

# ESTO

REVISTA DEL HOGAR

Los dorados racimos se hacían estos días en los cestos de todas las viñas españolas. Es la vendimia, la fiesta del Otoño, la que hará brillar más tarde los exquisitos caldos de nuestra Patria en las transparentes copas, que fingirán áureos topacios o sangrientos rubíes...

BIBLIOTECA POPULAR  
VALLADOLID

30  
ctms.



Colombia



El Salvador



Cuba



Honduras



Bolivia



Méjico



Paraguay



Guatemala



Argentina

# CONCURSOS DE ESTO

# BASES

# PREMIOS

1.<sup>a</sup> En esta página están los escudos de las veintiuna naciones hispánicas. Fíjese usted solamente en las iniciales de dichas naciones y forme, con los escudos correspondientes, todas las palabras que se le ocurran. Así, por ejemplo:



= CAFÉ

Figura 1

2.<sup>a</sup> Puede usted repetir los escudos cuantas veces sea preciso para formar las palabras que desee. Así, por ejemplo:



= BANANA

Figura 2

3.<sup>a</sup> En uno o varios pliegos de papel envíenos, convenientemente recortados, alineados y pegados, los escudos con los que haya conseguido formar palabras distintas, y al lado de cada grupo de escudos ponga la palabra correspondiente, como lo hemos hecho en los dos ejemplos anteriores.

4.<sup>a</sup> Las palabras tienen que ser castellanas y pueden ser nombres propios, formas verbales o cualquier parte de oración gramatical.

5.<sup>a</sup> Las soluciones, con el nombre y señas del concursante, deben enviarse a *Concursos de ESTO, Apartado 571, Madrid*, de modo que estén en nuestro poder antes del jueves 4 de Octubre, para que podamos dar el resultado del Concurso en nuestro número del 11 de Octubre, víspera de la Fiesta de la Raza.

6.<sup>a</sup> Se considerarán excluidas del Concurso las soluciones que lleguen después del 4 de Octubre o las que contengan alguna palabra malsonante.

1.<sup>o</sup> **500 pesetas** al que envíe el mayor número de palabras distintas. Además, se publicará la solución de este concursante. Si varios coinciden en el mismo número de palabras que el primero, las quinientas pesetas se sortearán entre ellos.

2.<sup>o</sup> **200 pesetas** al que envíe el número de palabras que más se aproxime al primero. Si varios coinciden en el mismo número de palabras que el segundo, las doscientas pesetas se sortearán entre ellos.

3.<sup>o</sup> **100 pesetas** al que envíe el número de palabras que más se aproxime al segundo. Si varios coinciden en el mismo número de palabras que el tercero, las cien pesetas se sortearán entre ellos.

4.<sup>o</sup> | 8.<sup>o</sup> | De **25 pesetas** cada uno, que se sortearán entre todos los concursantes (exceptuados los tres premiados con los premios mayores).  
5.<sup>o</sup> | 9.<sup>o</sup> |  
6.<sup>o</sup> | 10 |  
7.<sup>o</sup> | 11 | Para este sorteo, cada concursante tendrá derecho a tantos números de rifa como palabras haya enviado.

## CONSULTAS Y RESPUESTAS

1.<sup>o</sup> En El Salvador, Costa Rica y Puerto Rico, ¿se pueden emplear las letras E, S, C, R, P y R? No, señor; únicamente las E, C y P, que son las «iniciales» (véase la base 1.<sup>o</sup>)

2.<sup>o</sup> ¿Se pueden emplear, además del infinitivo, las distintas formas verbales de ese mismo verbo?—Sí señor; todo lo que sean palabras distintas y castellanas (véase la base 4.<sup>o</sup>)

3.<sup>o</sup> ¿Se pueden emplear apellidos, nombres típicos de frutas, plantas y animales?—Sí, señor (véase la base 4.<sup>o</sup>)

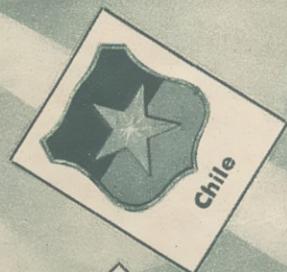
4.<sup>o</sup> ¿Se pueden sustituir los escudos por los nombres de las naciones respectivas?—No, señor (véase la base 3.<sup>o</sup>)



España



Uruguay



Chile



Dominicana



Perú



Venezuela



Filipinas



Ecuador



Costa Rica



Nicaragua



Puerto Rico

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:  
 ESPALTER, 15 MADRID  
 Teléfono 11401

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:  
 HERMOSILLA, 73  
 Teléfonos 57884 y 57885. — Apartado 571

# ESTO

REVISTA DEL HOGAR

DIRECTOR:

Domingo de ARRESE

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

**España y sus Posesiones:**  
 Año, 15,— Semestre, 8,— Trimestre, 4,—

**América, Filipinas y Portugal:**  
 Año, 16,— Semestre, 9,— Trimestre, 4,50

**Francia y Alemania:**  
 Año, 23,— Semestre, 12,— Trimestre, 6,—

**Para los demás Países:**  
 Año, 30,— Semestre, 16,— Trimestre, 8,—

## Reportaje exclusivo para ESTO

# LAS SANTAS MARIAS DEL MAR DE LOS GITANOS

¿De dónde procede la gente del bronce?

**G**ITANOS. *Bohémiens. Tziganes. Gipsies. Zigeuner.* Gitanos. Pero, ¿de dónde son los gitanos? Vagamente se dice que son un pueblo errante, originario del noroeste de la India, diseminado por toda Europa desde hace muchos siglos, y más densamente establecidos en Hungría y Rumania. También—pero, ¿con qué fundamento?—se los hace oriundos de Egipto. Las tribus gitanas saltan los mares y aparecen asimismo en África, en Norteamérica y América del Sur. En unos dos millones de individuos se calcula el total de este pueblo inconfundible y transeúnte.

En un solo rasgo se parecen a los judíos: los gitanos no se han dejado asimilar y absorber por pueblo alguno. El alma de los gitanos es impermeable a las seducciones de la vida civilizada. Civilización es también, servidumbre a trabajos disciplinados, a obligaciones morales y preceptos jurídicos. El gitano es reacio al trabajo metódico, a la norma moral y legal del hombre sedentario, sea rural o urbano.



Renegridos y robustos mozos gitanos toman a hombros con gran fervor las angarillas que soportan el bote-flo, adornado de flores y de sedas, que conduce en salvo a las dos Marías

El arzobispo de Aix aguarda en una barca varada en la arena de la orilla. Penetran los gitanos con su carga preciosa mar adentro, portando el bote-flo de las dos Marías



Aman los gitanos la libertad y el amoralismo, el campo con cielos brillantes y estrellados, la marcha trashumante. Su existencia de horda no la truecan por nuestra vida ordenada y productiva. Bien es verdad que nuestra vida tiene muchas exigencias, y que para satisfacerlas nos vemos obligados a sacrificar grandes porciones de nuestra libertad. No así los gitanos, que prefieren, por ser soberanamente libres, la mugre de la vida nómada, la aspereza de los caminos hostiles, los reveses de la existencia fuera de la ley.

Siglos de existencia tal han dado a los gitanos las artes del engaño y la complicada psicología que todo el mundo les conoce: es el instrumento vital de los débiles y perseguidos, gracias al cual aseguran la prolongación de su vida, amenazada constantemente. Si no fuera por esa su capacidad casi diabólica de disimulo y resistencia pasiva, ¿no hubieran sido ya destruidos o absorbidos los gitanos?



Desde el interior de Francia, desde el norte de España, desde Alemania, Italia y Hungría, cientos de gitanos acuden anualmente a venerar a María, Madre de Dios, Virgen Santa de los cristianos... y de los gentiles bohemios.

Lo sorprendente en este caso es que no se trata de una Santa María, sino de dos: las Santas Marías del Mar...

### Una leyenda candorosa y conmovedora

Ningún símbolo religioso podía conmover el alma gentilicia e indomable de la gitanería como este de la Madre Dolorosa de Jesús, el vagabundo divino y crucificado. Para todos los demás símbolos, ritos, principios y prácticas de la fe cristiana y católica, es notoria la resistencia de los gitanos. Pero, aparte de la veneración puramente ritual y casi gremial de la gitanería hacia Santa Sara, su Patrona, una leyenda iba a descubrir en el corazón de los gitanos la fuente de una insospechada ternura hacia María, Madre de Dios.

### El Congreso gitano de Sainte Marie-de-la-Mer

Pues bien: los *bohémien*s o *triganes*, como los llaman nuestro vecinos los franceses, son a su modo... cristianos, en la medida en que es posible conciliar la fe más íntima y sutil con las prácticas de un paganismo tenaz.

No de otra manera puede explicarse la gran importancia que para el mundo de la gitanería trashumante tiene el llamado «Congreso» anual de gitanos en Sainte Marie-de-la-Mer, junto a Marsella. Es algo único en el mundo.

Pero expliquémonos. No se trata de un Congreso, en el sentido político y corriente de la palabra: es una reunión o concentración, como ahora se dice, de la gitanería de varios países—principalmente, claro está, de Francia—, para celebrar una ingenua y conmovedora fiesta religiosa... a la manera gitana.

El caso es que las caravanas de gitanos, con sus carros bamboleantes, sus caballejos y sus perros escuálidos, sus mujeres renegridas y desmelenadas, sus chiquillos desnudos y semisalvajes, emprenden con auténtico fervor de peregrinos la ruta de Sainte Marie-de-la-Mer, lugar sagrado de la gitanería europea, junto a la bulliciosa Marsella.

Las gitanas más viejas y expertas en las artes de la gitanería enseñan prácticamente a las más jóvenes a decir la «buena ventura» leyendo las líneas de la palma de la mano. «¿Te la digo, resalao?»

Se arma la zambra gitana. Quejumbre intolerable y llorona de los acordeones. Baila la gente del bronce formando las parejas más inverosímiles

¡Sangre gitana! La joven Sara puede representar el tipo clásico de la belleza gitana, algo así como una «Miss del Bronce» fuera de concurso



Al fin y al cabo, como todos los que sufren preterición y persecución, y buscan, no la justicia externa, terrenal, social, jurídica, sino el íntimo consuelo, la interior resignación, han sentido los gitanos la atracción dulce y misteriosa del gran símbolo cristiano: la Madre Dolorosa y resignada ante el sacrificio inevitable...

Tiene la leyenda de las Santas Marías del Mar todo el candor y el ingenuo primitivismo de los milagros medievales. Perseguidas por los gentiles de tierras de turcos, allá, tal vez, desde Alejandría, saltando el viejo mar de la civilización europea, el Mediterráneo, llegan hasta las costas de Marsella, a lomos de las olas amansadas y cuidadas, embarcadas en frágil botecillo, las dos Vírgenes fugitivas. Es precisamente una tribu de gitanos acampada a orillas del mar sonriente, en Sainte Marie-de-la-Mer, quien ve primero sobre las aguas la aparición milagrosa de las dos Marías orantes y salvas.

Desde entonces, las tribus gitanas veneran fervorosamente a las dos Marías del Mar, y año tras año, a rastras por los caminos de Europa, se trasladan a Sainte Marie-de-la-Mer para celebrar el milagro.

**Ferviente procesión y zambra gitana**

No sólo los gitanos, sino también el pueblo francés de pescadores, toma parte en la mística ceremonia. Renegridos y robustos mozos gitanos, con sus cabellos crespos o enmarañados y sus ropas más limpias, toman a hombros con gran fervor las angarillas que soportan el botecillo, adornado de flores y de sedas, que conduce en salvo a las dos Marías. Siguen detrás la gitanería y la población francesa, fraternalmente entreveradas. Sólo en esta ocasión sagrada renuncian los gitanos a sus invencibles costumbres expoliadoras. Sobre las cabezas resplandecen los blancos estandartes de las parroquias, bordado en todos el doble símbolo de las dos Marías. *Souvenir d'un*



La procesión de la gitanería y de la población francesa avanza hacia el mar. De la ondulante y negra masa de gitanos salen cánticos y gritos de regocijo...

*groupe de pêcheurs...*, puede leerse en algunos de ellos. La procesión avanza hacia el mar; de la ondulante y negra masa de gitanos salen cánticos y gritos de regocijo.

El arzobispo de Aix aguarda en una barca varada en la arena de la orilla. Penetran los gitanos con su carga preciosa mar adentro, hasta hundir las rodillas en las mismas ondas que trajeron hasta allí a las dos Marías. Se agolpa, emocionado, el gentío. Entre el silencio de la masa humana y el leve rumor acompasado del oleaje, el alto prelado eclesiástico bendice solemnemente a las dos imágenes veneradas.

Llega la noche. Encienden los gitanos altos y numerosos cirios en el sarcófago de las Santas. Las gitanas madres llevan a sus hijos para preservarlos de enfermedades y desdichas.

Mientras, al aire libre, se arma la zambra gitana. Quejumbre intolerable y llorona de los acordeones. Baila la gente del bronce formando las parejas más inverosímiles. Así armonizan estas almas primitivas, que odian las leyes y las fronteras, su paganismo incorregible con la ingenua y conmovedora veneración a las Santas Marías del Mar...

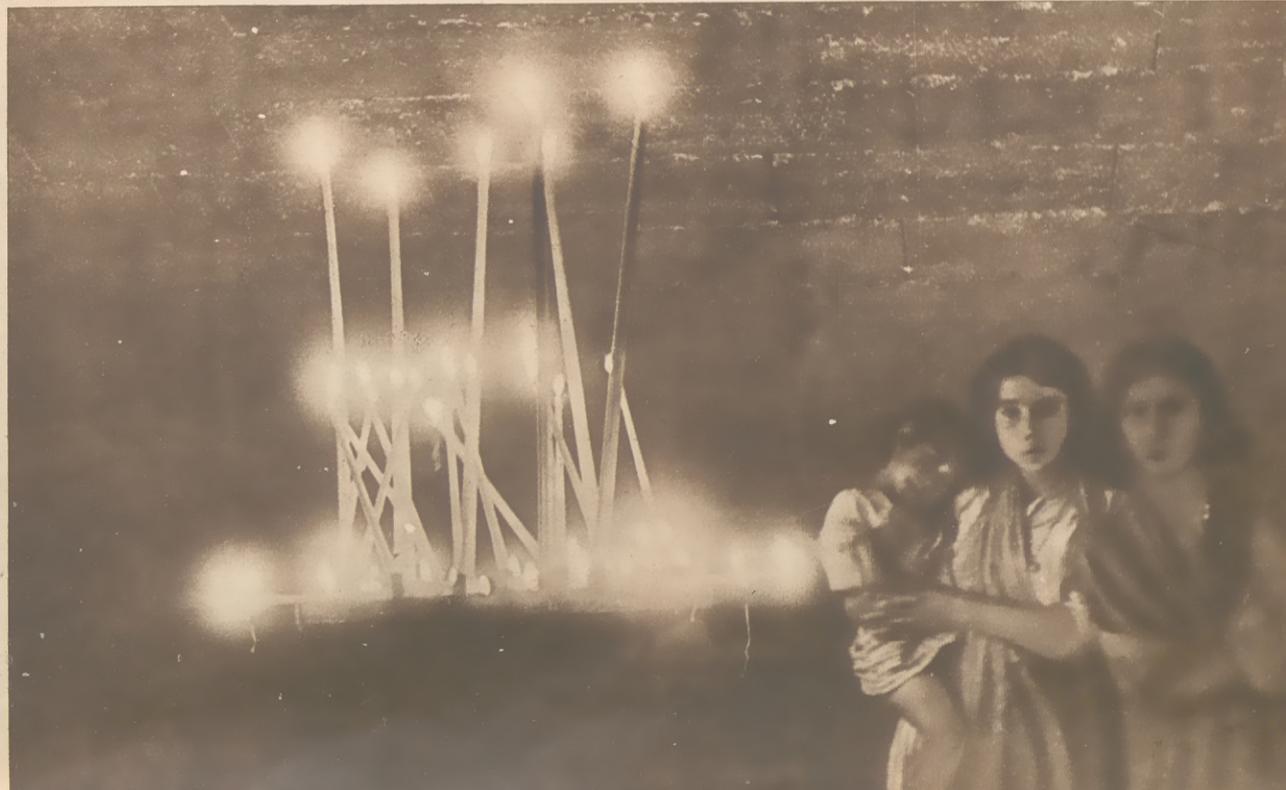
ANGEL PUGA

Encienden los gitanos altos y numerosos cirios en el sarcófago de las Santas. Las gitanas madres llevan a sus hijos para preservarlos de enfermedades y desdichas



Sobre las cabezas resplandecen los blancos estandartes de las parroquias. «Souvenir d'un groupe de pêcheurs...», puede leerse en alguno de ellos...

Aunque, eso sí, muy pintureros, no son los gitanos muy cuidadosos de la higiene personal; lo cual no quiere decir que no visiten de tarde en tarde al «barbero» que «afeita» con tijeras...



Voy navegando por el Rhin, camino de Colonia.

Sobre cubierta, todo el pasaje se ensimisma silencioso y abstraído ante la belleza suprema del panorama circundante.

Aquel sucederse de torres y almenas, y ruinas y rocas, y cuevas y parajes, impregnados de leyenda, se nos antoja la preparación escenográfica de un inmenso teatro para una ópera wagneriana, y casi surgen las figuras e inundan el ambiente las voces de los actores, y para mayor abundamiento suben a bordo los bardos con sus laúdes y hacen vibrar los recuerdos inanimados al acorde de sus melodías.

Miradles vestidos de bravía juventud. Zapato de cuero crudo, media remontada de recio estambre, pantalón corto de panilla, camisa de deporte, con cuello volado y mangas arremangadas. Al aire las corvas, el pecho y el pelo rebelde para recibir a mansalva la caricia del aire o el rayo del sol.

Con gracia y frescor inimitables acomodan sus laúdes y comienzan, al pasar ya Loreley, la canción del hechizo con las frases de Heine adaptadas a la música inmortal del genio de Beyreuth.

Un escalofrío de emoción traspasa las almas, y un momento nos sentimos vivir la extravagancia supersticiosa de la bruja de la montaña.

Siguen a esa canción los más bellos *lieder* populares, y acaban su repertorio con la canción noruega, que quiero transcribir en su mayor parte tal como la sorprendí en aquella mañana de vibración legendaria:

*Necesito una red nueva, hija mía; coge la lanzadera, anuda el cáñamo y empieza a trabajar.*

*Quiero, Hétta, una red en que a todos los puntos comuniqués la firmeza de tus dedos y la suavidad de tu amor.*

*Mira mi gran barco preparado en la bahía y dispuesto a hendir con su quilla el «fjord» profundo.*

*Hubiera querido que me vieras empuñar días y días mi hacha cortando los grandes pinos del helado bosque adonde las manadas de ligeros renos y ciervos erguidos acuden en tropel a pacer el líquen de los árboles y la tierna corteza de los renuevos de primavera.*

*Rudo trabajo el de convertir la madera gemidora y fácil del rubio pino en un barco valiente contra las olas, dócil al viento e incorruptible al salitre.*

*Ahora me hace falta una red amplia y consistente, porque pasadas las Navidades voy a pescar con tu hermano Axel.*

*Axel, el de los cabellos de oro, el de los ojos del color de la miel, el que lleva en su rostro el retrato de tu madre, en cuyo recuerdo me complazco mirándole sin descanso.*

*De prisa, hija mía; aprovecha los largos días del estío.*

*Por San Olaf tendrás que trabajar al sol de media noche.*

*Noches eternas las de San Olaf, en cuyo seno parece el sol una lámpara perpetua de expiación o la promesa solemne arrancada al alma en las angustias de un naufragio.*

*Giren tus dedos ágiles y menudos, blancos y suaves, y entre tus dedos corra veloz la lanzadera, iluminada por tus ojos brillantes como carámbanos.*

*Necesito una red bien fabricada. Todos sus puntos han de ir sometiendo al control de una resistencia a toda prueba. Estoy cierto que si pones, querida Hétta, tu corazón en tus dedos, tendré la red que deseo, fina y maravillosamente tejida.*

Y todas las mañanas se sentaba Hétta junto a la casita que brotaba del bosque asomada a la orilla del mar, y ponía sus dedos ágiles y movedizos en cada uno de los puntos de la red.

Pero a veces sus ojos vírgenes seguían el pesado vuelo de las gaviotas que emigraban a las islas, o su alma púber perseguía aún con mayor ansiedad el vuelo dorado de sus ensueños que huían..., huían, no se sabe dónde.

Y otra vez su padre, al pasar a su lado en medio del trajín de sus labores pesqueras, la recordaba asistente:

*Adelante, hija mía; salte en tus manos la lanzadera como una pluma leve y sutil, tira con firmeza del cáñamo, pon toda tu alma en cada uno de los puntos.*

*—¿Para qué estiras tan firme el cáñamo reseco?—murmuraba Hétta malhumorada, absorbida por sus pensamientos—. ¿Quiere mi padre que descortee mis manos con el roce de los ásperos nudos? ¿Qué importa un hilillo que baile entre mil y mil agujeros del vertiginoso enrejado? ¿O es que va a pescar con esta red focas y ballenas? El «sprat» y*



la sardina son la presa ordinaria en las pescas de mi padre. ¡Ligero peso para tanto esfuerzo!...

Una tarde de invierno, el barco, veteado de amarillo y trasudando aún resina virgen, levantó el ancla y lanzóse al golfo.

El resplandor rojizo del sol diluía en la larga noche. El astro no acababa nunca de esconderse, y ni brillaba ni calentaba entre la bruma; servía únicamente su presencia para atestiguar su existencia.

Hétta, de pie sobre la presa que dominaba la casita de sus padres, miraba al confín, siguiendo al barco, que huía como un fantasma.

Al fin bajó a esconderse en la cocina ennegrecida, y aun en la puerta, lanzó un suspiro envuelto en el chasquido de un beso que envió al mar, engarzado a las puntas de sus dedos. Un sombrío presentimiento la hizo palidecer levemente al tocarlos con sus labios:

¡por qué no los habría hecho sangrar mientras rodaban jugueteos entre los puntos de la red pescadora!

La vela avanzaba veloz hacia la salida de la bahía.

El pescador, de pie sobre la proa, vuelta al viento la frente, miraba penetrante la superficie de las aguas.

Cruzada a sus espaldas sostenía la red, henchida de esperanzas.

*—Axel—gritó una voz—, enciende en la punta del mástil más alto la luz de confrontación. Quiero que Hétta vea desde la orilla una estrella en la noche. Como no luce ninguna otra en el cielo, sabrá que es su padre quien la encendió para darle gracias.*

*Y la lámpara de aceite comenzó a bambolearse en la oscuridad.*

*Pasaron tres días, mejor diré, tres vigiliadas de la misma lúgubre noche.*

*No quiere alejarse el bravo pescador del Norte para que su bella Hétta no le pierda de vista en la larga ausencia.*

*Luchaban sin descanso los pescadores de sardina. Las piernas se les trocaban palos secos, como los árboles de los bosques inmensos; los bustos, en cambio, jadeaban hercúleos y los brazos incansables echaban y sacaban rápidos el esparavel.*

*Axel se inclinó sobre las aguas, atraído por el resplandor de las escamas:*

*—Apuesto que estamos sobre un banco de sardinias—gritó entusiasmado—; en el fondo negro de las aguas me parece ver reverberar las escamas de acero...*

*El padre lanzó presuroso la red en toda su extensión, mientras el pequeño Axel, enloquecido de gozo, se inclinaba para ver el fondo del mar.*

*Hizo un esfuerzo mayor, se inclinó aún un poco más, y... resbaló su cuerpo por el borde de la barca, desapareciendo entre las aguas.*

*En aquel momento recogía su padre una buena redada, y ni un instante vaciló al observarlo. «Hoy—pensó imperturbable—va a recibir mi Axel el bautismo del mar. Ha caído en la red y ahora saldrá confundido con el pescado.»*

*Y siguió tirando de la red pensando en el gozo del encuentro feliz con el hijo del alma.*

*«Gracias—pensaba mientras la recogía—que la red de Hétta es red cuyos puntos están uno por uno tejidos con el mayor cuidado. He aquí el fruto de la sangre que se rezumó de los manos de mi hija: la salvación de su hermano Axel.»*

De repente sus manos, que jamás habían sentido la debilidad ni el temblor, tornáronse crispadas y flojas, y comenzaron a temblar estremecidas. La red comenzó a subir ligera. Entre los mil y mil puntos del enrejado de cáñamo, un nudo mal hecho se rompió, y por él escabullóse el muchacho, rasgando el tejido. La pescadora salió llena de gozo a la playa al ver acercarse la nave amarillenta, pero no vio volver a su hermano Axel; sólo su padre bajó de la barca sombrío y encorvado.

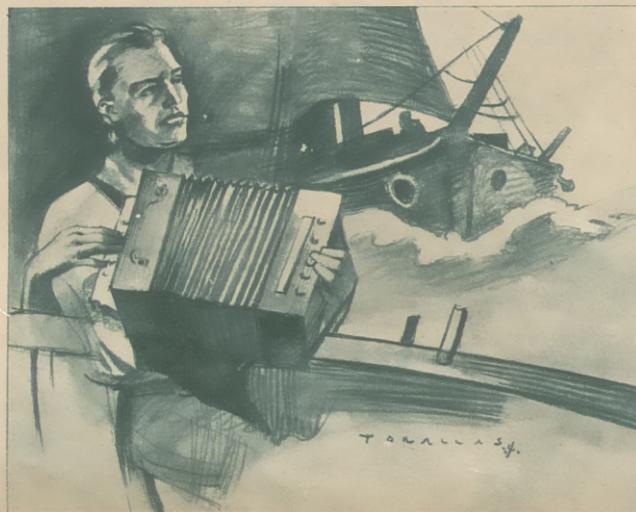
*—Hija mía, ¿qué has hecho de mi hijo Axel, que era también tu hermano?*

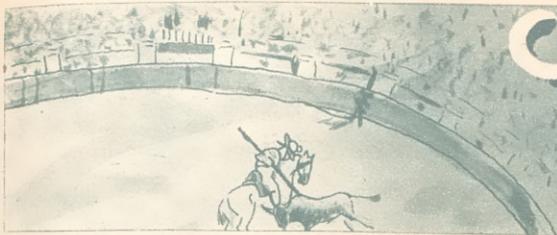
*—¿Era yo acaso su guardiana?—respondió siniestra y dolorida.*

*—Has de saber que ha perecido en el mar. Cayó en el seno de la red, y no dudé en pensar que salía entre la pesca, pues yo creí que hilaste la red sin un punto endeble. ¡Por uno de esos puntos fatales deslizóse nuestro Axel, y le perdimos para siempre!*

Desde aquel día resonaron lúgubres, como bramidos, a la orilla del mar los ayes lastimeros de la hermosa hilandera, que mordía desesperada sus dedos nacarados hasta hacerles sangrar:

*—¡Ay, ay, ay! Si lo hubiera sabido, con qué cuidado y con qué amor hubiera apretado cada nudo de la red que había de salvar a mi hermano... ¡Ay, ay, ay!*





# Toros

## En Madrid

### La extraordinaria del jueves

SE despidió como novillero Ricardo Torres. En la novillada del jueves el naejicano casi se sacó una de las muchas espinas que tenía clavadas con la ayuda de un asesor caritativo, que le concedió una oreja del último de la tarde de Pimentel, nobilísimo en el tercio final, al que Torres banderilleó superiormente e hizo una faena efectista, para una estocada. En su primero, la cosa había estado regularcilla nada más.

No tuvieron suerte Chaves II y *Venturita*. El buen arte de estos artistas sólo pudimos saborearlo en algunos quites, quites que arrancaron frenéticas ovaciones. Con la muleta dominaron con facilidad a las reses, y con la espada se mostraron breves y decididos. Se les aplaudió.

### La novillada del domingo

El cartel nos hacía prever una continuación del sueño anterior. Ocho novillos de don Martín Martín, para los modestos espadas *Palmeño II*, Santiago Bielsa, Raimundo Serrano y *Avileño*, debutantes los tres últimos.

Más de dos horas y media estuvimos en la Plaza presenciando las «proezas» de esos cuatro muchachos, que con las dudas y torpezas naturales en los que torear poco, bastante hicieron con quitarse de encima los bichos que les correspondieron.

De los ocho cornúpetos lidiados, gordos y bien armados, hubo siete bueyes, broncos y difíciles algunos. Únicamente el sexto, *Malacara*, negro zafiro, número 14 y mogón del izquierdo, resultó superiorísimo. Bravo, noble, pastueño y de temple admirable. Fué triunfalmente paseado por el ruedo, en el arrastre, a petición del público. El debutante Bielsa, a quien tocó ese regalo, estuvo valiente con la muleta y mediano con la espada. Le concedieron una oreja, que se protestó, y el matador, muy acertadamente, la tiró debajo del estribo.

Y nada más. Por esta vez el lector nos agradecerá seguramente nuestra brevedad evitándole así un «atazo» a tono con la novillada reseñada.

DE PODER A PODER

## EN TETUAN

### MANOLO Y DOMINGO

#### SEVILLA Y TOLEDO

#### Las yemas y el mazapán

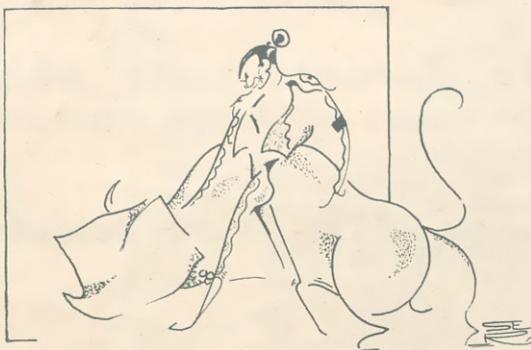
### Toros de Antonio Pérez Tabernero

—El más goloso que patea los circos taurinos soy yo—decía un aficionado «pureta»—. Las yemas de San Leandro me traen loco perdío, y las paladeo en los lances dulces de Manolillo *Bienvenida*...

—¡Tío chala! Yo soy toledano y mastico y paladeo el mazapán con toda la aristocracia que da el buen paladar y el buen gusto—replicaba un toledano y orteguista.

—Aqueyo lanse, mu quieto er torero, mu ajustao con el morito, mu suave y mu mandones... fueron seis yema der convento.

—Ni yemas, ni claras. La faena de Domingo, teme-



Ortega en uno de sus peculiares pases por bajo, visto por Sero

raria, torerísima, tirando del toro, poniéndole la faja en los pitones, dejándose el pelo de las reses en los chorrillos, manchándose con las babas de sus enemigos los machos de la taleguilla, toreando en los medios ajustadísimo, segurísimo y mandón..., eso son, no yemas, sino mazapán toledano legítimo, sin falsificaciones y sin imitadores.

—¡Mazapán! ¿Y aqueyo sei pare de palo clavaos por Manoliyo a sus dos burele? ¿No fueron un curso completo del arte de bien banderiyéa? ¿No escuchó las ovaciones?

—Ni palos ni ná. Ortega lleva en su cuadrilla a Rafaelillo y *Magritas*, profesores en eso de clavar palitroques. Pero Ortega, con la muleta en la mano, le hace a los cornudos lo que no hace nadie: dominarlos, torrearlos, acariciarlos, adornarse, y después, matarlos por arriba.

—¡Viva er Tajo!

—¡Oíe! ¡Y ar Guadarquivir que se lo beban en Sanlúcar!

—¿Y aqueya faena por naturale, de *Bienvenida*, so palurdo?

—¿Y aquellos muletazos de Domingo con la barriga pegá a los costillares, so gracioso?

—¿No recuerda usted de aqueyas verónicas tan formidables de Manoliyo?

—¡No, no recuerdo más que de la formidable faena de Domingo, en el sexto de la tarde. Valentía excesiva, dominio, amor propio, envenenamiento profesional, celo, dignidad de macho... Aquella faena cumbre que asustó al astado, que toreado maravillosamente en los medios, buscó amparo en los tableros, sin ganas de pelea. Pero Ortega quería pelea, y agarrado a los pitones, los acariciaba. La frente, las orejas y las mazorcas del morito fueron tocadas varias veces por la mano del coloso. El bicho, acobardado y amparado en las tablas, nuevamente fué desafiado por Domingo, que teniéndole cogido por la cepa del cuerno derecho, se arrimó tanto, tanto, que los «machos» de su pierna izquierda los restregó por el hocico del salamanquino. Este alargó el cuello y cogió de lleno al extraordinario torero, que volteado aparatadamente, dolorido, maltrecho, magullado y conmocionado, era conducido a la enfermería, entre nerviosa y delirante ovación.

.....  
Dos vueltas al ruedo; dos orejas, rabo y pata. Entusiasmo indescriptible. Es Ortega que sigue su triunfal y peligrosa carrera...

Vuelta al ruedo, dos orejas, entusiasmo general, ovaciones... Es Manolo *Bienvenida* que suma un nuevo éxito.

Ortega y *Bienvenida* saludan abrazados desde los

medios... Mazapán y yemas de San Leandro. Los aficionados, con el paladar ¡de dulce!

.....  
El ganado, de Antonio Pérez Tabernero, noble, suave, bravo y bien presentado.

JEREZANO

## DE RUEDO EN RUEDO

—Salamanca. Primera de feria. Toros de Infante da Cámara, grandes, poderosos y bravos. Nuncio, rejoneador portugués, valiente y ovacionado. *Sevillanito*, que mató rejoneados, tererísimo, temerario y afortunado hiriendo. Ovacionado.

Barrera, mal toreando, muy mal muleteando y peor matando. Escuchó dos grandes y merecidísimas broncas.

Manolo *Bienvenida*, bien toreando, superior banderilleando y breve, muy breve, matando.

Curro Caro, superior toreando. Valentísimo y cerca trasteando. Dos estocadas, dos toros muertos. Ovaciones y música.

—Salamanca. Segunda de feria. Gatos de Argimiro Pérez Tabernero, chicos y difíciles. Protestados cuatro becerros. El tercero fué sustituido por un buey de Angoso.

Barrera, mal y fatal en su lote. Un lote que pesó 210 y 215 kilos, respectivamente. Bailoteo, juego de cuchillo, medios pases, saltos, macheteo por la cara, puñalaitas, salidas de estoque por los codillos... y cuatro broncas. Dos de ayer y dos de hoy. Su faena desdichada con un choto bravo de ¡210 kilos! fué su justificado fracaso como artista taurino. ¡Increíble!

*Armillita*, colosal en todo y por todo. Quizá sea ésta su mejor tarde taurina. Orejas, rabos, patas, vueltas al ruedo, entusiasmo popular, ropas, sombreros... Toreó, banderilleó y mató magníficamente.

Ortega, valentísimo, dominador, artista, segurísimo. Toreó, muleteó y mató maravillosamente al toro de Angoso. Cortó las orejas y rabos. En su segundo, dominador y artista. Un pinchazo y un gran volapié. Ovacionado y «paseado» por el ruedo.

Curro Caro destacó su recia personalidad al lado de sus compañeros. Toreó con su personalísimo estilo, muleteó quieto, cerca y breve, prodigando muletazos de purísimo estilo, que hicieron sonar los acordes musicales. Dos grandes estocadas: dos toros muertos sin puntilla. Dos orejas, rabo... y salida en hombros.

—Zaragoza. Los cornúpetos de Félix Gómez, mansos, muy mansos. Manolo Martínez, valiente... y basto. Enrique Torres, regularcillo, muy regularcillo en sus dos toros. Y Jaime Noain, breve y valiente. Cortó una orejita.

—Tauste. Ganado de Muriel, manso. *Lagartijo* y Félix Rodríguez II, valentísimos y voluntariosos, siendo ovacionados.

—Barcelona. Dos de Albarrán y seis de Julián Fernández. Los de Albarrán los rejoneó y mató Cañero, vulgarísimamente. Marcial estuvo bien y regular en sus enemigos. Antonio Posada triunfó ruidosamente. Toreó superiormente, muleteó mejor y pegó dos grandes estocadas en lo alto. Ovacionado, con orejas y vuelta al anillo. Ricardo Torres—que se doctoraba—estuvo descompuesto, miedoso, atropellado y sin suerte hiriendo. ¡Mala alternativa!

—Andújar. El gran *Lerín* y *Thedy* obtuvieron un clamoroso éxito. *Zampabollos* y *Pompoff* fueron ovacionados. *Guardia Torero*, formidable toreando y matando. ¡Un exitazo!



SALAMANCA.—Un adorno de Curro Caro en la primera corrida de feria



TETUAN.—Manolo «Bienvenida» toreando por naturales durante su magistral faena



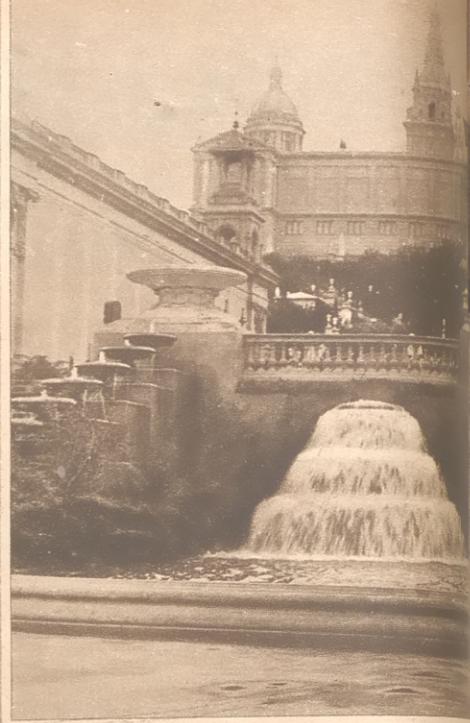
TETUAN.—Domingo Ortega muleteando superiormente en el toro de su ruidoso triunfo

# HACE ONCE AÑOS QUE COMENZO LA DICTADURA DEL GENERAL PRIMO DE RIVERA

**Gobernó con buena fe durante siete años, pero no pudo consolidarse como régimen nacional**

Por Jesús-Evaristo

C. Fernández



cos era una continua sangría, y hasta en el Ejército se notaban alarmantes brotes de insubordinación—consecuencias de la anarquía general—, que el propio Gobierno no sabía o no podía remediar.

En esta situación insostenible, y que tanto daño a los intereses vitales del país, transcurrió el año 1923, hasta el mes de Septiembre, justamente hace ahora once años.

**¡El general Primo de Rivera se ha sublevado en Barcelona!**

En la conciencia de todo el mundo estaba lo que iba a ocurrir, y por eso se esperaba, vagamente, sin poder precisar cómo y cuándo sería. En los primeros días de Septiembre circulaban insistentemente rumores, esos españolísimos rumores de nuestra política del XIX.

Remate de toda esta etapa de orden y prosperidad fueron las maravillosas Exposiciones de Barcelona...

El general Primo de Rivera, conquistador de Marruecos. En la foto aparece con los altos mandos del Ejército durante las marchas sobre Xauen, la Ciudad Sagrada ↓

## Visión retrospectiva

**E**SPaña, 1923. Un Gobierno débil ocupaba el Poder. La anarquía se enseñoreaba de nuestras ciudades y el macabro aullido de las pistolas era la única voz que imperaba en la ciudad. Barcelona, Bilbao, Zaragoza, Gijón, Valencia gemían bajo las amenazas del pistolero, y los atentados y venganzas de tipo que erróneamente se ha dado en llamar social estaban a la orden del día. No existían garantías para nadie, y el plomo asesino que se cebaba hoy con un obrero anarquista o un agitador de fama—*Noy del Sucre*—, iba mañana contra el director del Banco de España de Gijón o contra el cardenal arzobispo de Zaragoza.

Los Sindicatos libres y únicos sostenían una sangrienta guerra civil en las calles de Barcelona; Marrue-

El primer Directorio militar que sucedió al Gabinete constitucional, en 1923, en la Gobernación de España

El público aplaude al dictador durante una fiesta patriótica en Barcelona ↓





# El Sombrero en la mano



Bucles y ondas lucen al aire, como hebras de seda, bajo la protección segura del Petróleo Gal. Son ondas y bucles de pelo limpio y sano, sin caspa, abundante, vigoroso y flexible.

R I B A S.

FRASCO, 2,50  
TIMBRE APARTE

# PETROLEO GAL



# RAFAEL SEGURA Y MONFORTE



Un gran pintor español  
poco conocido en Madrid



Caballo árabe

Caballo de coche

Es defecto común entre nosotros no apreciar los valores que tenemos en casa y pasarnos un poco pa-lurdamente ante valores exóticos más o menos reales.

He ahí lo sucedido con el pintor español Rafael Segura.

Rafael Segura Monforte, profesor de Dibujo en el Instituto de Barcelona, es hoy día una de las glorias más legítimas de las Bellas Artes españolas.

Especializado en el estudio de los animales, y particularmente de los caballos, Segura ha llegado a conseguir una técnica admirable que le pone a la vanguardia de cuantos saben trasladar al lienzo la expresión noble, bucólica y guerrera, según los casos, de estos fieles amigos del hombre.

En esta misma página reproducimos algunos de los innumerables cuadros de caballos de Rafael Segura.

¡Qué fina expresión de agilidad y viveza en esa cabeza de caballo árabe! ¡Y cómo contrasta esa expresión con la sumisa cabeza, caída y paciente, del caballo de coche de punto! ¡Qué esfuerzo muscular de tracción ha logrado plasmar Segura en ese caballo que arrastra



Escolta de caballería (efecto de lluvia)

Procesión del  
Corpus (Cate-  
dral de Barce-  
lona)

Bilbao.-En la  
cumbre de la  
mina...

una vagoneta de mineral sobre los raíles de una mina de Bilbao!

Y combinando el estudio del caballo con el realismo del asunto, ¿hay nada más veraz que esa «patrulla de Caballería, bajo la lluvia», ni nada más pomposo que esos tres coraceros abriendo paso a la procesión del Corpus en Barcelona? ¿Puede darse mejor la sensación de paciencia que produce el cuadro *En espera?*

Rafael Segura Monforte posee, además, una cualidad que le hace especialmente simpático a los lectores de *Esto*: la exquisita delicadeza con que sabe eliminar de toda su obra cuanto pudiera ofender al decoro del público en asuntos, actitudes y desnudos. Segura es una demostración práctica de que se puede ser gran pintor y gran artista sin dejarse llevar de la malsana corriente de un naturalismo sin pudor.

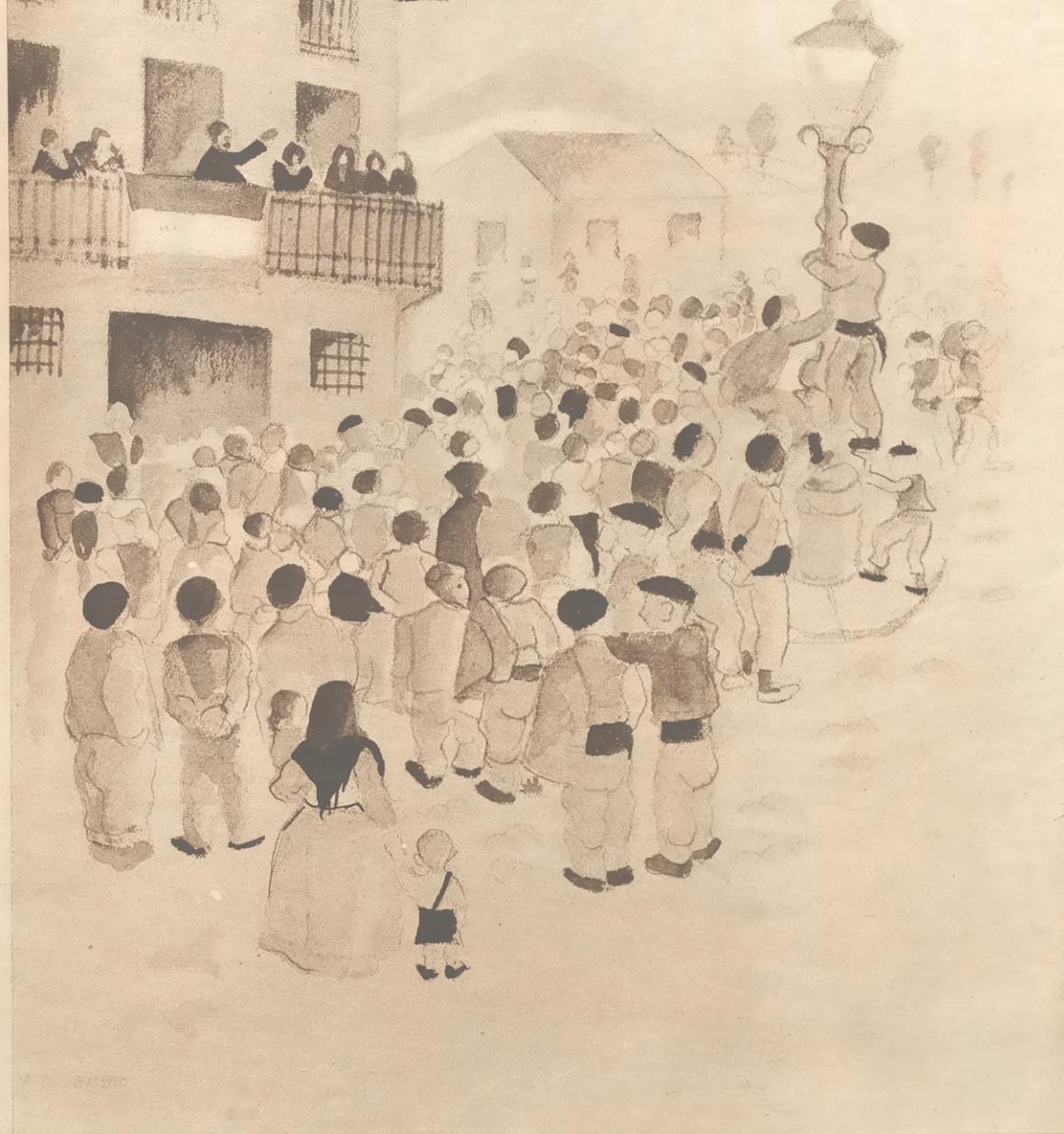
Por eso honramos hoy las páginas de *Esto* dando a conocer a nuestros lectores esta grande y modesta figura española que es Rafael Segura Monforte.

A. G.



# Crónicas de andar y ver

## DÍA DE MITIN EN EL PUEBLO



**P**LASENSIA de Miraflores, en domingo. De buena hora ya, en las cuatro esquinas hay corros. Como en la plaza, como en la puerta del herrero, como en el patio del café, como en la fuente...

Estos corros, en Plasencia, no se ven por la mañana sino muy raramente. En Plasencia de Miraflores, como en tantos otros pueblos, la mañana del domingo se destina, en primer lugar, a Dios, y después a los vencejos, a los aperos, al pajar, a la bodega o al granero. Hasta después de comer no se ven panas nuevas, ni caras limpias, ni camisas albas por las esquinas, por la plaza o por el café.

Pero un día es un día. En Plasencia de Miraflores hay corros desde muy temprano, porque el martes se recibió carta de la capital anunciando para hoy la llegada de «unos oradores» que vienen a Plasencia a dar un mitin. Nadie sabe más de estos oradores. Ni de sus intenciones, ni de sus ideas. Nadie tampoco pide saber más. El alcalde, al recibir la carta, habló con el secretario. ¿Consideraron tal vez que el pueblo necesita «distracciones» y que nada se perdía con oír a los que vinieran?

En Plasencia, como en casi todos los pueblos, las razones livianas son las que pesan más... Por eso habrá mitin. Ya estaba echado el pregón.

pital son, como si dijéramos, de la familia... Vienen consternados, acongojados por los daños que ocasionó al honrado vecindario de Plasencia la última inundación. Lo aseguran con trémolos en la voz... Nadie ha sentido «más en lo vivo» tan tremenda desgracia, y nadie tampoco les aventajará en actividad y energía para conseguir que los Poderes públicos, etc., etc.

A lo que parece, el que habla así con el alcalde no viene de la capital, sino de más lejos: de Madrid. Le ha enviado su partido para convencernos de que «obras son amores, etc.». Es un dicho anticuado y receloso y, por tanto, indigno de ser pronunciado por un labrador de los reformados por la Agraria ley.

Aquel otro que busca tantas manos que estrechar es, según parece, don Teodosio Martínez: uno que empezó su vida pública poniendo antes de manifiesto su mala vida privada. Un muñidor electoral y mata-siete a la ocasión, que se ocupa ahora de las cosas del campo, porque, según él mismo dice, el verde agrícola le tira...

Aquel grandote, de gabán y gorra, que mana abundante conversación, es don Felipe, un ex labrador, un tráfuga, que dejó el arado—según refiere—«porque le daba mucha pena el atraso y la inorancia de los labradores...» Ahora que se ha hecho político, los labradores le siguen pareciendo lo mismo; pero él, don Felipe, no se parece ya, en cambio, a lo que antes era...

En fin, aquellos otros que se han quedado a un lado, a la izquierda, son los ceros negativos de esta suma de viajeros. Hay una doña Pilar, que es maestra; hay un don Práxedes, que es dentista; hay un don Tobías, que es carnícero. Y otros más. Todos igualmente agrícolas, todos muy muertecitos de pena por la horrible inundación, que..., etc., etc...

Pero a todo esto, la muchedumbre de Plasencia de Miraflores pide mitin, se renueva... Felipe, que es un catador de impacencias, se lo ha hecho observar al alcalde... Hay que ir, pues, al mitin. Y a él se va.

—Como primera y principal autoridad de este pueblo...

El que así habla es el alcalde. Si no se malogra... Pero se malogra. A partir de este breve exordio, ya no encuentra ni las palabras, ni los nombres, ni los títulos... No encuentra nada. Al orador que han mandado de Madrid le ha hecho venir de Albacete. A don Teodosio Martínez le ha llamado *sujeto*; a don Felipe lo ha convertido en dentista, y al dentista don Práxedes, en carnícero... El pobre, hecho un ovillo, opta por sentarse.

Otro habla. Empieza afirmando que tiene mucho y bueno que decir. Pasa media hora, tres cuartos, una hora... Ya ha terminado y no ha dicho nada especialmente agrícola. ¡Este es don Felipe!

Otro, mejor dicho, otra. Es la mujer de un tal Emerenciano, que pensaba venir y no ha venido. Habla, pues, en nombre del ausente, y repite cuanto le ha oído decir a él. Pero como habla de oídas y lo que oyó no estaba tampoco muy claro, el discurso de la fiel esposa del tal Emerenciano peca de confuso...

Otra mujer que habla, y ésta es doña Pilar, la maestra. Ella habla por cuenta propia, porque dice que es lo más propio, y asegura que los labradores son sus hermanos en sufrimiento... (Alguien marmota a nuestro lado haber visto a doña Pilar regar un par de macetas, y que es por eso lo del sufrimiento...) ¡Entendido, doña Pilar!

Ahora hablan ellos.

Ya está ahí, agarrado al pasamanos del balcón y tieso, como si se hubiera tragado un palo, don Tobías, el carnícero.

Habla de la ganadería, que dice está necesitada de *progreso moderno*.

Según este ilustre cortante, lo que se necesita, ante todo, es que la ternera no tenga ya hueso al nacer. Para ello tiene don Tobías sus fórmulas; pero como nadie en el partido le hace caso, se siente asqueado..., y se sienta.

El que habla ahora es Martínez, don Teodosio Martínez.

Sabe de agricultura este hombre. Y de horticultura... El melón, el cebollino y la calabaza no tienen secretos para Martínez. Se lo cuentan todo como si fuese de la familia...

El discurso de don Teodosio no ha tenido desperdicio. Todo en él ha sido realidad al alcance de la mano... Que en cuanto sean poder habrá..., vendrá..., se irá..., se asentará..., se levantará..., se dará..., se quitará... Y esto, a modo de *tente en pie*.

Cuando este magnífico viajante en futuros abandona (jngrato que es!) la tribuna, pasa a ocuparla el mago de los presentes, que es el orador de Madrid.

Como primer presente se cuenta él, desde luego, porque presente sí que lo está. Los otros presentes van cayendo de sus labios..., sin hacerse daño, por supuesto.

Contrariamente a sus compañeros de excursión, que han venido a Plasencia acongojados *por la terrible inundación, que... etc.*, y ni siquiera se han acordado de mentarla en sus discursos, el orador de Madrid no solamente no la ha olvidado, sino que constituye para él su principal preocupación... Son sus palabras.

Para abrir boca, promete a los labradores damnificados buenas indemnizaciones en macizos cartuchos de duros, condonaciones de impuestos, sendas rebajas en los precios de arriendo de la tierra, etc., etc.

Como plato fuerte, el cemento. Sí, el cemento en forma de bloques. Otros hubiesen preferido ofrecer remedios más ingeniosos contra las aguas desbordadas: salvavidas, cucañas o papel secante. El, no. Cemento a todo pasto para que el río traidor no vuelva a escaparse...

Y a modo de bicarbonato, las riberas del río traidor se cuajarán de árboles, en cuyas ramas los ruiseñores, etc., etc.

Plasencia de Miraflores.

El lunes todo el mundo a lo suyo: a trabajar, a penar, a esperar, a resignarse... Como siempre.

En el café se hablará esta noche todavía *de lo de ayer*. Mañana, ri esor.

Y los oradores de la capital, convencidos de que el pueblo de Plasencia no duerme pensando en ellos, en lo que hablaron, en lo que prometieron... Y harán ya hasta cálculos electorales, porque el pueblo aplaudió y el alcalde les dijo..., y el barbero les dijo..., y el cafetero les dijo...

¡Son muy cumplidos en los pueblos!

Y además, como tienen pocas distracciones, cuando les cae una...

JUAN DE LA ALDEA

(Dibujo de Esplandú)

Ya entra en agujas el tren.

Todo se vuelve mirar y querer adivinar la filiación de las caras fugitivas que pasan asomadas a las ventanillas...

Son aquéllos, no cabe duda. Tienen «el aire del oficio...»

Presentaciones. Resulta que los oradores de la ca-

# La obra ejemplar de una ilustre dama que ha consagrado su vida a una institución llena de excepcional interés

SIEMPRE es bello el gesto de acudir en ayuda del que sufre—desgraciadamente, menos frecuente de lo que fuera de desear—; pero si este gesto se repite incesantemente a todo lo largo de una vida, hasta llegar a convertirse en su única finalidad, entonces ya sobrepasa los límites de lo natural para entrar en un terreno al que no todas las almas pueden llegar. Tal es el caso de una señora ilustre—por su apellido y por sus actos—, inspiradora y único sostén moral y material de esta ejemplar obra que tan fielmente refleja la más pura esencia de los postulados cristianos.

Mujeres en quienes la desgracia se cebó, haciéndoles conocer al mismo tiempo el dolor espiritual de perder a un ser querido, y el otro dolor, también profundo, de carecer de recursos para atender al sustento de sus hijitos; esas mujeres y esos niños a quienes la caridad oficial no alcanza por cualquier circunstancia, han encontrado un hogar acogedor para sus cuerpos y unas palabras de consuelo para sus almas en la casa que la señora viuda de Martínez Labarta habita en la calle Marqués de Urquijo, núm. 4.

Allí hemos tenido ocasión de apreciar en su verdadero valor la obra de piedad que se lleva a cabo, basada, hasta ahora, únicamente en el imponderable esfuerzo personal de una mujer que desde muy joven experimentó el mismo dolor moral que sus protegidas; esta circunstancia hizo que su alma caritativa se inclinara a aminorar en lo posible la tristeza de las que, abatidas por la misma desgracia, quedaban en una situación material de absoluto desamparo. En el transcurso de muchos años, su fortuna fué quedando en los hogares necesitados; y cuando su caridad había corrido más que sus posibilidades y éstas empezaron a escasear, entonces las puertas de su casa se abrieron acogedoras y empezaron los sacrificios para continuar la generosa obra.

La señora viuda de Labarta nos cuenta cómo se desenvuelve la vida en lo que fué su casa y hoy es refugio de mujeres desgraciadas, puesto que su vivienda ha quedado reducida a una habitación, que es, al mismo tiempo, oficina, capilla y dormitorio. El resto de la casa lo ocupan las señoras viudas, que, junto con sus hijos, están acogidas a la piedad sin límites de su dueña. Son, en su mayoría, personas que han disfrutado de una desahogada posición social—viudas de médicos, de abogados, de empleados—, a quienes la pérdida o el abandono—que también existen casos—de sus maridos arrastró a una miseria que es más triste cuanto más elevada haya sido su posición anterior.

Hemos conocido algunos casos sencillos, tal vez vulgares, pero conmove-



Un grupo de viudas y niños de los que actualmente están acogidos a la obra social de la señora viuda de Labarta



dores dentro de su sencillez. Uno de ellos es el de una señora, hija de un título que fué muy conocido hace algún tiempo y de mucho relieve en nuestra sociedad; casada con un marqués también muy conocido y madre de tres preciosas niñas, la mayor de diez y seis años. Pues bien: esta señora, cuyo apellido es de la más rancia nobleza, ha estado algún tiempo, acompañada de sus tres hijas, acogida a la Obra que nos ocupa por carecer en absoluto de otros recursos. (Aquí una llamada por cuenta del periodista: esta dama quiere trabajar dando clases o en una oficina. Ya es bastante.)

Otro caso: un niño albergado allí con su madre y tres hermanos—se llama Guillermo Bravo López, y es justo consignarlo—acaba de obtener el grado de Bachiller, después de gran número de matrículas de honor y una conducta ejemplar, con la que siempre ha correspondido a los favores de su bienhechora.

También es digno de conocerse el rasgo de una señora, profesora de Corte, que, deseando cooperar de una manera práctica a la humanitaria obra, se ha ofrecido a enseñar su profesión a todas las acogidas, y ya se ha improvisado un pequeño taller, en el que el interés de la profesora corre parejas con el entusiasmo de las agraciadas alumnas.

Y muchos casos más, que harían interminable este artículo, podrían citarse para exaltar el valor moral de esta Obra, que, a pesar de su importancia y su necesidad, no cuenta con ningún apoyo de la esfera oficial ni de la particular, hasta ahora.

Cuando hablamos de sus proyectos con la señora viuda de Labarta, nos informamos de la delicada situación que en orden material atraviesa en estos momentos.

Al mismo tiempo que sus recursos han disminuído hasta quedar reducidos a casi nada por la constante protección de muchos años, han aumentado en tal forma las demandas de ingreso, que para ella constituye un verdadero pesar no poder complacerlas. Está en su ánimo alquilar un piso, inmediato al que ahora ocupa, para poder aumentar el número de viudas y niños acogidos a su obra; pero es necesario para ello contar con algunos recursos de los que hoy carece; y en este sentido nos ruega hagamos saber que recibiría con mucho gusto a quien se interese en sus propósitos bienhechores y quiera cooperar a ellos.

Nosotros así lo hacemos, y acabamos esta información con las palabras del apóstol Santiago:

«Socorred a las viudas y a los huérfanos en sus tribulaciones.»

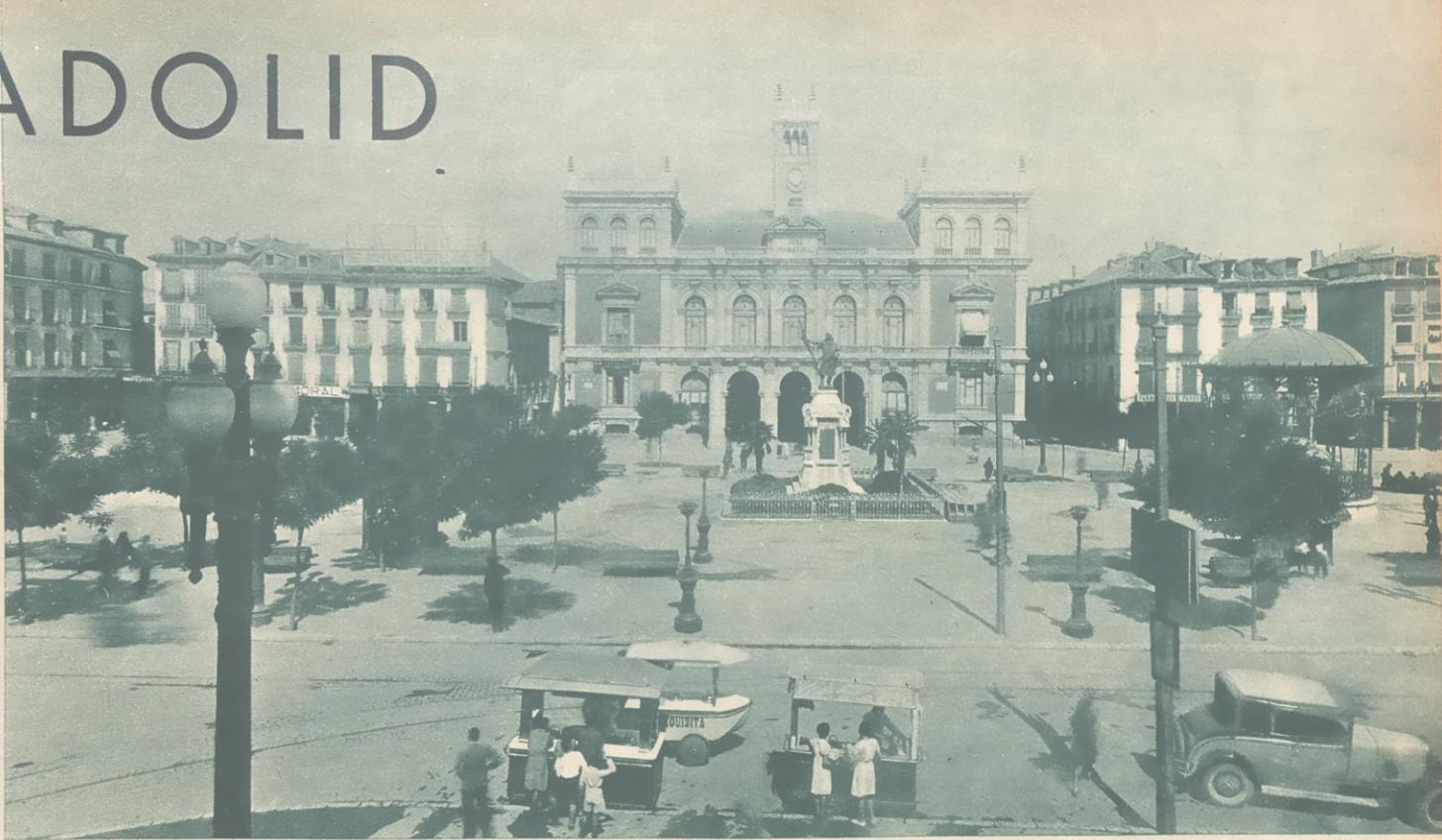


He aquí una familia compuesta de la madre y tres hijas, reunidas en una de las habitaciones que actualmente ocupan.—En el círculo: Los niños acogidos a la institución, con sus madres, se han reunido en este simpático grupo, con la alegría de sus juguetes y la diversión inesperada de una fotografía (Fots. Videca)

# VALLADOLID

## EN FIESTAS

Durante estos días celebra la populosa ciudad castellana su tradicional feria anual. Todos los habitantes de Valladolid y millares de forasteros acuden jubilosos a esta magnífica Plaza Mayor, donde comienzan los célebres festejos



La nueva banda de música «Unión Musical Vallisoletana» ha actuado por vez primera, luciendo sus vistosos uniformes y utilizando un modernísimo instrumental, con ocasión de las actuales fiestas

En la espléndida avenida del Campo Grande, el corredor Ezquerro llega a la meta, vencedor de la Vuelta a Castilla

El partido de fútbol entre el Madrid y el Valladolid ha congregado, el sábado último, a una gran parte de la afición futbolística vallisoletana

Los mejores carteles taurinos llenan de entusiastas taurófilos de toda España la amplia Plaza de Toros de Valladolid, considerada, con razón, como una de las primeras de la Península  
(Fotos Cacho)





o de un color que contrasta con ello para mejor lucir su elegancia, un poco pretenciosa de novedad sensacional.

¡Oh grata boga de las bien premeditadas determinaciones, de los prácticos y bien aquilatados recursos, de los colores que riman con las tonalidades del paisaje y el ambiente invernal que presentimos, y con las entonaciones cobrizas, doradas y profundas de las pieles de sedosos mullidos!...

El terciopelo supone la elegancia suntuosa de las tardes de fiestas y de los abrigos que completan en la *soirée* las pomposas líneas de los trajes de complicadas hechuras en *gros* (como en tiempos de nuestras bisabuelas), y también en rígidos satines. La pana lisa o estriada traza trajes sencillos para procurar también la favorecedora influencia de sus intensificadas coloraciones oscuras a los trajecitos fácilmente aseguibles, propicios a las siluetas jóvenes, para la mañana, el deporte, etc. Trajes que adornan bolsillos superpuestos y primorosas sencilleces exclusivas del estilo *tailleur*.

Gracia efectiva de las boinas clásicas y de las bufandas en alegre algarabía de colores frescos, complementos indispensables de estos atavíos todo sencillez, impuestos asimismo en razón de su favorecedora influencia.

AMPARO BRIME

El terciopelo aparece aquí inopinadamente sobre el juvenil trajecito en seda cuadrículada «beige» y azul que adornan unos escarolados de la seda misma. Por la razón sencilla de la importancia de su actuación en las nuevas interpretaciones de la elegancia

Aquí, el «trois-quarts» reaparece como complemento del «tailleur» de «tweed» en una fundida tonalidad de rojo anaranjado y de castaño, en consecuencia perfecta con ese «pullover» del canesú en estrella naranja y marrón muy obscuro. Para conseguir la práctica elegancia de un conjunto semideportivo

Un tejido inglés, en que se funden un «beige» suave y un verde intenso de hierba llovida, supone el material del trajecito «tailleur», sin otro adorno que sus botones y ese estrecho cinturón de antílope marrón obscuro que remata la originalidad de un broche en cromado metal. El sombrero de fieltro y la bufanda en sus líneas y colores suponen en estos conjuntos sencillos una nota bien decidida del acierto

El punto inglés y una suave lana azul celeste tejen la clásica elegancia deportiva de este «pullover» que adornan unos cordones de la lana misma, azules y violeta. Como gentil complemento de la boina vasca y la sencilla falda azul marino, color predilecto de las estaciones intermedias y de la juvenil apariencia

**Modas**  
 Mientras las hojas caen,  
 se impone la boga  
 nueva y pródiga  
 de aciertos.

**R**ÁPIDOS atardeceres, en que el cielo se viste de púrpura y de cálidas entonaciones cobrizas, contrastadas con ese gris obscuro de los nubarrones precedentes a los frescos chubascos. La Moda también viste a sus fervientes adictas de tonalidades rojizas y espesas, como esos reflejos y esas nubes de la puesta del astro rey. Los tonos cálidos del principio de la gran temporada de otoño e invierno están ya lanzados y aceptados con fruición efectiva. Son más cálidos que aquellos cuyas entonaciones hacían más confortables estos atavíos de la estación fría en temporadas anteriores. Para el día predominan los verdes en todas las gamas de un bosque barnizado por la lluvia reciente. Verdes lozanos en sus sombríos aspectos, verdes de nogal, de ciprés, de hiedra, y el verde vario e impreciso de las hojas marchitas hasta llegar a sus ambarinas tonalidades. Después, las mullidas lanas ofrecen muy extremas tonalidades turbias, en que el gris y el marrón se funden con el negro para obtener propicias interpretaciones del color invernal. Pardo de mosca, azul brumoso, carbón, acero bruñido y negro. Muchos trajes, abrigos, sombreros, calzados negros, adornados de negro como lo más *chic*. Y las pieles negras y flexibles, tan flexibles como el paño de seda, consideradas en primer lugar entre las elegancias suntuosas. El sombrero grande pretende imponerse, a pesar de su incomodidad efectiva, como aliado imprescindible de las galas para las fiestas brillantes de la tarde y aun como sombrero de ciudad. Su influencia decide la abolición de los confortables cuellos de

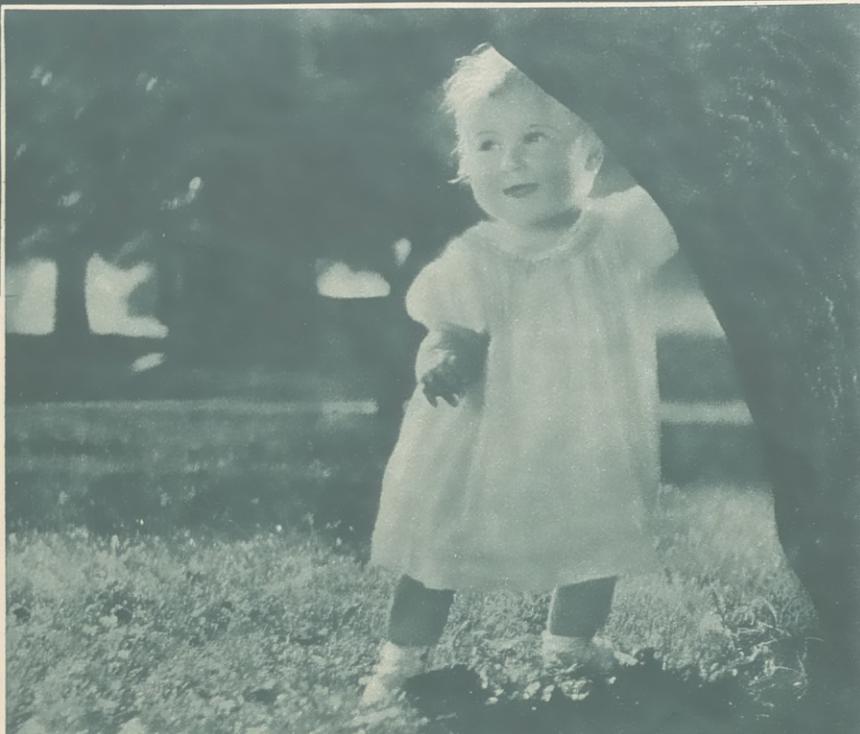
piel, absolutamente incompatibles con las dimensiones de sus alas. A grandes sombreros... abrigos de cuellos en estrecha tira, pese a las exigencias de la temperatura, porque la Moda manda y propone también, para restarnos inclemencias, los largos *boas* y los *collets* cerrados, en que la piel de *renard* y de lince crean muy bellas fantasías, dispuestas en tiras profusas. La silueta no altera esa esbeltez que la caracterizó anteriormente, y prosigue atenta a las líneas rectas y seguidas de las faldas, de un largo bien entendido, propicias a la marcha cómoda en razón a su amplitud disimulada en pliegues amplios, limitados y perfectamente inadvertidos en su apariencia admirablemente estricta, fiel aún a las reminiscencias del Directorio, para destacar mejor la amplitud del busto y la fantasía de las solapas que adornan muchos modelos de calle, marcando también en sus ajustadas chaquetitas el talle alto y las mangas ceñidas. Las túnicas largas continúan el éxito del *trois-quarts*, interpretadas en materiales diferentes, como complementos prácticos y bonitos de atavíos para las ocasiones mejores y más gratas de vestir. Y estas chaquetas cortas y semicortas, rectas unas veces, muchas ceñidas por uno de esos prácticos cinturones de cuero, de antílope, de su tela misma también, que remata una hebilla de níquel, de cromado metal, de su piel misma en fantasía de interpretación muy reciente. Y esas otras chaquetitas acampanadas, en piel *rasé*, en astracanes y *poulains* de suave ondulación en sus rizados finos y menudos sobre las faldas de un tono exacto

Joyas de fantasía en níquel, cobre, bruñido latón, sin otro valor que aquel de la novedad de sus formas caprichosas. Adornos predilectos de la juventud, propicios a los juveniles trajecitos, todo sencillez y originalidad



# SEAMOS BELLAS...

ALTOS  
Y  
BAJOS



El niño ofrece, en estos sus primeros pasos por la senda amable del jardín tapizado de fresco césped, la firmeza del perfecto equilibrio de su salud preciosa, el titubeo de sus indecisiones llenas de alegría y esa estatura exactamente de acuerdo con sus diez y seis meses recién cumplidos...

Son muchas las personas a quienes preocupa su estatura excesiva o deficiente y pretenden encontrar un remedio que modifique su tipo, cuando ya es demasiado tarde para ello.

Se ha creído que la estatura humana era cuestión de raza, y que su defecto o exceso no podía ser evitado o corregido acudiendo a tiempo.

De los dos casos, el exceso de estatura resulta el más difícil de evitar, porque ha de hacerse a edad muy temprana, cuando comienza a advertirse, empleando medios facultativos que regularicen la osificación del niño y el funcionamiento de su tiroides. Más tarde sería imposible reducir la estatura; pero en pleno período de crecimiento puede detenerse hasta alcanzar exclusivamente los deseados límites. Ello depende de secreciones que suelen presentar, además, otros síntomas patológicos muy fáciles de determinar, como la taquicardia, muy frecuente en niños en que se inician elevadas estaturas. El nervosismo y a veces también un deficiente desarrollo en las facultades intelectuales.

En niños muy altos y delgados se da casi siempre una superactividad funcional, una inquietud y movilidad extremas—a las que los mayores denominan «travesura»—, que demuestran la presencia del hipertiroidismo. El médico es quien debe hacer su examen minuciosamente, su recuento de hormonas y la imposición del régimen alimenticio y tratamiento correspondientes. No se entusiasmen, pues, los padres con la estatura aventajada de sus hijos, porque no siempre suele indicar salud floreciente.

El defecto de estatura, la talla reducida, las proporciones orgánicas escasas son más fáciles de corregir, aun en edad menos temprana. Si en un niño próximo ya al período de la adolescencia se observa un desarrollo insuficiente, un tamaño inferior al normal, seguramente que la ablación de las amígdalas determinará una notable mejoría, ganando rápidamente el tiempo perdido, hasta alcanzar la talla normal a su edad.

Para ello se recurrirá a un hábil especialista, que lo decida después de un examen, pues si las amígdalas no ofrecen anomalía ninguna, la desmedrada cualidad del niño, indudablemente, es debida a otras causas.

La administración de tiroidina suele dar excelentes resultados, una vez indicada con absoluta precisión, observando el estado de las secreciones, pues de otro modo el empleo caprichoso de este medicamento pudiera ocasionar trastornos y molestias de consideración.

La gimnasia y otros medios mecánicos no suelen dar aquellos rápidos y eficaces resultados que se les atribuye, cuando la causa no obedece a agentes externos y puede hacer muy poco en el proceso de osificación del individuo. La normalidad de la estatura debe cuidarse y tenerse presente desde la primera edad del niño, ya que supone, como tantas otras enfermedades, un defecto de nutrición.

MARGARITA DE ABRIL.

## Puré de almejas

Pónganse a cocer en dos litros y medio de agua dos kilos y medio de almejas, una hoja de laurel y la sal correspondiente.

Una vez abiertas, quítense las conchas y pónganse las almejas en una cacerola con cincuenta gramos de manteca de vaca o cerdo, dos cucharadas de cebolla picada y dos ajos, para que se vayan rehogando. Una vez hecho esto, se agrega litro y medio de caldo de su cocción, bien colado, y se dejan al fuego.

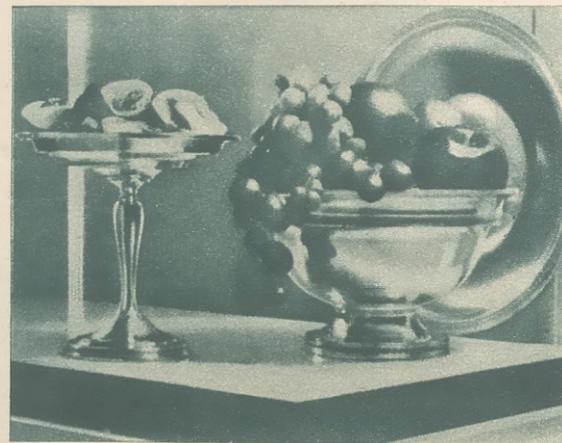
Hecha la cocción, se pasan las almejas por un colador, ayudando con la mano del mortero, y el agua de su cocción a una cacerola que habremos puesto al fuego con cincuenta gramos de manteca y tres cucharadas de harina, y una vez que esté doradita, se deslíe con agua de la cocción de las almejas; a esta papilla se une el puré, dejándolo hervir todo cinco minutos. Se retira del fuego, se le echan dos copas de Jerez, dos claras de huevo duro, cortadas a cuadritos, y dos yemas bien batidas. También puede hacerse este puré con harina o fécula de maíz, en lugar de la harina corriente, siendo en todos los casos uno de los purés más agradables.

## Lenguado a la italiana

Después de bien limpio, quítesele cabeza y cola; póngase en sartén cubierto de perejil picado; sazónese con pimienta y sal; úntese con mucha manteca un poco caliente, y déjese cocer a fuego lento, dándole vueltas para que no se pegue. Se sirve con salsa italiana.

## Salsa italiana

En caldo limpio, muy concentrado, o jugo de carne, un vaso de Jerez o vino blanco, cinco o seis cucharadas



Frutas de otoño. Las manzanas rojas como el coral, amarillas y suavemente verdes en su perfecta combinación decorativa, lustrosas y saludables. Las uvas de oro, de ámbar y de amatista, con el valor efectivo de su dulzura y sus frescos y sabrosos zumos... Y también ese resumen de sus sabores gratos en los productos refinados de la confitería, ofrecidos en la esbeltez del frutero de plata

de puré de tomate, muy espeso, y una abundante cantidad de cabezitas de setas; que hierva todo bien, y después de bien cocidas las setas, se retira del fuego y se echa bastante mantequilla, revolviéndolo sin parar hasta que quede derretida. Se calentará para servirla, pero sin que vuelva a hervir.

## Fritos de carne

Para tres huevos, cuatro onzas de almendras fritas. Se machacan con azafrán y pimienta, perejil picado y las yemas de los huevos, fritas y duras; reúnanse todo esto con la carne del cocido picada o la sobrante de asados que se haya de emplear.

Aparte se baten las claras a punto de nieve, y en otra fuente se bate también harina de trigo con agua y sal; se juntan el picado, las claras y esta pasta, revolviéndolo todo bien.

Sin demora se fríe, echando cucharadas en aceite bien caliente, y queda hueco como buñuelos.

## Timbal de macarrones

Macarrones cocidos con leche y azúcar. Luego que estén, se les ponen yemas batidas y raspaduras de naranja y canela, con almendras machacadas, y se llevan al horno, poniéndoles por encima azúcar, para que hagan costra.

CLARA SOUFFLE

LA  
COCINA  
PRACTICA  
Y  
SELECTA



La cena fría no alterará con sus delicadezas nuestros propósitos de conservar íntegramente la exigüidad de contornos propuesta por la silueta en boga. Uvas en que el ámbar parece inspirar sus matices mejores, «canapés» diminutos, bocaditos de queso, muestras del caviar en sus calidades más refinadas, «foie-gras», pasta de anchoas. Raciones mínimas y calidades máximas. Y esas plumas de pavo real, con sus azules irisaciones, como un símbolo de la satisfacción de la elegancia

# LA DUDA QUE USTED TIENE

YO, LA DULCE CORDERITA DE AHORA (*Marquina, Vizcaya*).—Indudablemente, la suave apacibilidad de ese paisaje que rodea la casa bella del escudo heráldico y ese jardín que perfuman rosas de todos los colores y magnolios floridos habrán influido en el cambio favorable que usted relata. Me parece muy bien la transformación y esos propósitos de no reincidir, porque la desilusión suele ser causa de definitivas rupturas, que pueden alejarnos de ese caminito por donde usted caminaba y parece ser que vuelve a caminar tan felizmente.

CHIQUITITA Y... GORDITA (*Almadén*).—Para esa estatura que la permite calzar el número 35, nada más... es excesivo el peso de 72 kilogramos. Si el estado perfecto de su salud es propicio a ello, atégase a un régimen de carnes asadas, pescados blancos, frutas y pan tostado. No beba más líquidos que una taza de té ligero en el desayuno y otra a media tarde. Y desde luego absolutamente excluidas de su plan esas golosinas que usted considera como poesía del paladar. Pasee media hora lentamente, si lo prefiere a permanecer de pie, después de las principales comidas, y practique un cuarto de hora al menos diariamente la gimnasia sueca.

PERIQUÍN CIRAJAS (*Cáceres*).—Esos datos que usted desea podrá encontrarlos en publicaciones muy variadas referentes a ese asunto: Enciclopedias y tratados de Heráldica muy interesantes para su afición

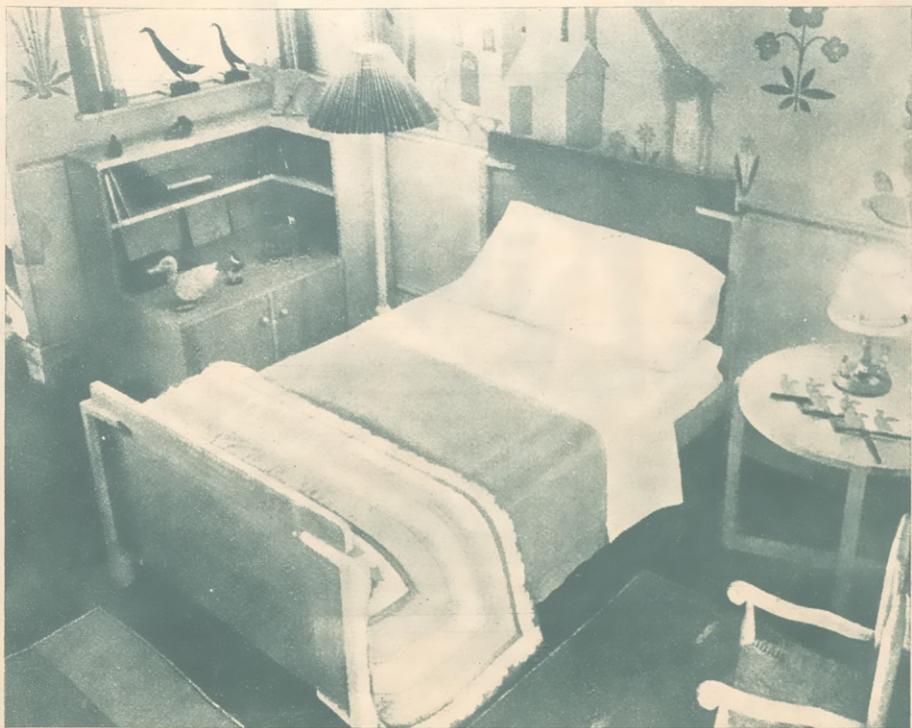
## INSTITUTO DEL OCTOZONO

DE BARCELONA

Tratamiento racional, sin operaciones ni medicamentos, de las enfermedades artríticas: reumatismo, gota, ciática, etc. Por el poder oxidante y microbicida del gas octozono cura eczemas, forunculosis, antrax, heridas infectadas, etc.

INFORMES GRATIS  
de 11 a 1 y de 4 a 7

AVENIDA 14 DE ABRIL, 468



# Ar- te del Ho- gar

ARTE DEL HOGAR.—El cuarto del niño abre su ventana a la clara luz del mediodía, que tamizan unas sutiles cortinas en «voile» en un suave color de maíz maduro, sobre ese primoroso armario-secretario, en que los libros de cuentos dejan un espacio a los primeros obligados para su estudio. Los muros aparecen decorados en diáfanos colores y bellos temas de una fauna y una flora ingenua y fantástica. Los enseres, de traza sobria y agradable en su elegancia, suponen un acierto de interpretación por la armonía de sus líneas y de sus claras entonaciones

a esa clase de estudios. El apellido es de origen montaños; pero fijamente no puedo determinar los blasones que le corresponden. Con mucho gusto contestaremos siempre a sus amables consultas, quedándole agradecidos a los elogios que dedica a nuestra revista.

DOLIENTE (*Burgos*).—Para ese enfriamiento gástrico suele dar excelente resultado el siguiente preparado: Disolver 125 gramos de azúcar cande en cuarto de litro de vino blanco cuando éste esté hirviendo, cuidando de quitar la espuma que se forme. Se bate aparte una yema de huevo en un poco de agua, y se incorpora al vino hirviendo. Esta mezcla, tomada caliente y en ayunas, constituye un excelente y antiguo remedio contra el catarro de estómago e intestinos para el que precisa alimentación fácil y evitar bebidas tanto frías como demasiado calientes.

GRANJERA INCIPIENTE (*Carabanchel*).—Entre las mejores razas de gallinas figuran la italiana y las «Wyandotte». Un poco reacias las primeras para empollar, pero ponen desde la primavera hasta el otoño; las otras ponen todo el invierno y empollan bien. La ceniza tamizada es excelente para cubrir el suelo de los gallineros, porque aleja a los parásitos.

PHI-LHU-KHA (*Salamanca*).—El peinado ofrece grandes variaciones en su aspecto. El pelo se recoge sobre las orejas completamente cuando éstas son pequeñas y bonitas, y los bucleillos ligeros trazan sobre la frente, en ocasiones también, a modo de un flequillo muy atractivo por la novedad de su aspecto, los rizados planos y muy ceñidos los *bandós*, que terminan en un moño o bucle pequeño sobre la nuca, de acuerdo con los nuevos sombreros de copa, generalmente breve e inclinada sobre la frente.

SIEMPRE FIEL (*Cartagena*).—Me parece muy bien su constancia, esa su ilusión tan firme y las cualidades que revelan en usted unas excepcionales condiciones de amita de un soñado hogar. Pero muchas veces hemos de detener los impulsos de nuestra imaginación y reflexionar sobre realidades menos amables. Piénsese en los motivos que determinaron esa animosidad que en su inexperiencia considera injusta, y quién sabe si determinará dar al tiempo la solución de esa pequeña duda que hoy, como una nubecilla ligera, ensombrece el cielo radiante de su entrevista felicidad.

MYRTO

# cinogramas

Revista cinematográfica ilustrada en huecograbado, con hermosas cubiertas a todo color

cinogramas le dará a conocer aspectos inéditos de la vida cinematográfica, las encarnizadas rivalidades entre los artistas, sus afanes, sus ambiciones, sus amores, sus fracasos y sus éxitos

# cinogramas

COMPRE USTED ESTA HERMOSA  
REVISTA TODOS LOS DOMINGOS

PRECIO:  
**50**  
céntimos



# La boda del duque Kurt

ERA ya de noche cuando Talia, cansada de llorar, se incorporó.  
—Voy a bajar al parque, y ahora que todos están cenando dar un paseo que me despeje un poco—se dijo.

En el jardín y en el parque reinaban un silencio y una paz absolutos; del comedor, iluminado, llegaban los acordes de la orquesta, y Natalia, sentándose en uno de los bancos de mármol, contempló a través de los balcones abiertos la muchedumbre legante que se agrupaba en torno a las mesas y el ir y venir de los camareros. Le hacía el efecto de estar desterrada para siempre de aquella sociedad. Su inexperiencia y su estado de ánimo daban proporciones gigantescas a la imprudencia cometida. Y pensó en la alegría maligna de Weineck, de María Ollendorf, de Ruth uizá...

—Buenas noches, Talia—dijo una voz varonil junto a ella.

Natalia se estremeció. Tan absorta había estado en sus negros pensamientos, que no había sentido llegar a Felipe de Kettel.

—¿De dónde sale usted?—le preguntó.

—De adentro.

—¿Cómo no está usted comiendo y divirtiéndose?

—Porque yo no me divierto mientras mis amigos sufren.

El tono de su voz era serio y cariñoso.

—¿Cómo sabe que sufro?

—Talia, ¿soy su amigo, sí o no?

—No creo en la amistad. Digo yo, a mi vez, no tengo amigos...

—¡Sí, tiene usted uno! Talia ¡uno incondicional! ¡Que no pide más que protegerla contra todo y contra todos! No le pregunto nada, Talia... Para mí, todo lo que usted pueda hacer está siempre bien hecho. Porque yo creo en usted como creo en mi madre muerta...

Sin poder decir una palabra, tendió la señorita de Weimar su mano al conde de Kettel. El la llevó reverentemente a sus labios.

—Natalia, Talia—murmuró con pasión—, dame el derecho de matar a quien tan sólo te roce con el pensamiento... Talia, vida mía, ¿no sabes que te quiero? Lo poco que soy te lo ofrezco para siempre... ¡No me contestes!... ¡No me digas que no!... Aunque ahora no me quieras como yo a ti, piensa que quizá algún día, a fuerza de cariño, conseguiré tu amor... Talia, yo estoy muy solo en el mundo... No tengo padres, ni hermanos... ¿Quieres serlo todo para mí?

Natalia cerró los ojos, como si no quisiera dejarse deslumbrar por ese porvenir radiante, todo satisfacciones, que se ponía al alcance de su mano. No tenía que decir más que una única palabra para que todo cuanto pudiera ambicionar una mujer fuese suyo: nombre ilustre, gran posición, enorme fortuna y, por encima de todo, el cariño y la protección de un hombre como Felipe de Kettel... Y ella, que se sentía tan abandonada de todos, tan débil frente a las complicaciones y las luchas, pensó que sería hermoso aquel desquite. Los que hoy se encogían de hombros ante la señorita de Weimar, se inclinarían mañana ante la condesa de Kettel. Augusta volvería a ser su amiga y las Blumenthal, madre e hija, verían que aún había tenido con quién casarse». ¡Era un hermoso desquite contra todos! ¡Contra el mismo Kurt!... El corazón de Natalia se encogió dolorosamente. ¡Kurt! ¡Kurt! Y sintió rabia contra sí misma, porque aún en estos momentos el recuerdo de su primo borraba todo lo demás... ¡Bastante había sufrido ya por él!...

Pero si Kurt no le merecía consideración alguna, el hombre que noble y generosamente le ofrecía su nombre y su vida, sí las merecía todas.

—Felipe—dijo con tristeza—: hace un momento yo también me sentía completamente sola. Pero lo que usted acaba de decirme me ha hecho mucho bien..., aunque también me haya hecho mal. Bien, porque me ha devuelto la fe en los hombres y me ha hecho sentir la maravillosa dulzura de un cariño verdadero... Mal, porque, lamentándolo en el alma, no puedo corresponder a ese cariño...—Y haciendo un esfuerzo—: Quiero a otro hombre...—dijo muy bajo.

—¡A Kurt de Altenburgo!—completó Felipe.

Natalia asintió con la cabeza.

—¿Y cómo es posible que sabiéndose querido por usted ¡por una mujer como usted! sea tan loco o tan estúpido...?

—No se sabe querido por mí... Kurt no sabe nada.

Y Natalia, pudiendo al fin desahogarse con alguien, le contó toda su triste novela de amor. No omitió nada: ni la intervención de la duquesa y de su hija (había prometido tan sólo no revelársela a Kurt), ni el objeto de su viaje a Pymont, ni el por qué de tantos actos que a él debieron llamarle la atención.

—No me había yo engañado: usted sabe querer, Talia—dijo el conde con melancolía—. Pero yo soñé que sería a mí a quien quisiera de ese modo... Talia ¡quién sabe aún! Procure olvidar ese amor, que es ya un imposible... Nos casaremos y nos iremos lejos, muy lejos... A un país que no tenga recuerdos para usted... Yo la querré, te querré de tal modo, que no tendrás más remedio que quererme un poco... Talia, ¿quieres probar? ¡Aun podemos ser tan felices!...

Había una súplica ardiente en los ojos azules. Las manos del «hermoso Kettel» temblaban nerviosas.

—¡Estoy tan solo! Y siento que tú podrías hacerme tan feliz! Nunca conocí a otra muchacha como tú... Talia, ¿no quieres probar?

Y Natalia, hondamente emocionada por aquel cariño verdadero, sin fuerzas para resistir ya más luchas y en un anhelo de alcanzar la felicidad, dijo como delirando:

—Sí, Felipe. Te querré seguramente... ¡seguramente!



# NOVELA DE VALERIA LEÓN

ILUSTRADA POR EMILIO FERRER  
(continuación)

XVIII



XIX

En efecto, todo había cambiado. Esta vez sí que parecía que el hada madrina había tocado con su varita mágica a Natalia de Weimar,

al convertirla en la futura condesa de Kettel. Aquella misma noche, en pleno salón de baile, Felipe, aparentemente orgulloso y feliz, había participado a sus amistades su próximo matrimonio. Natalia desconocía los chismes y cuentos que debidos a la maledicencia y la envidia habían corrido durante todo el día de boca en boca y, por tanto, no podía apreciar todo lo que el oportuno acto de Kettel significaba para ella, ni qué espíritu caballeresco se ocultaba tras la expresión dichosa del conde. No podía sospechar tampoco que allá, muy en el fondo de su alma, procuraba Felipe ahuyentar la mayor desilusión de su vida: la de no haber sido el primero en llegar al corazón de la mujer querida.

Natalia tan sólo se dió cuenta del estupor general, de la no fingida satisfacción de Augusta y de su marido, de las miradas de envidia de María Ollendorf y demás..., del gesto de rabia que no pudo reprimir Weineck... En fin, de toda esa mezcla de felicitaciones y despechos que despertó la noticia.

Los novios hubieran querido partir inmediatamente para la capital; pero Augusta, que paseaba dichosa su nueva luna de miel por cuanto lugar «pintoresco» encontraba, retrasaba el viaje de día en día.

—No seas tonta, mujer; tenemos tiempo de sobra para ir a meternos en ese horno de Berlín y ver las caras agriadas de nuestras parientas—le decía a Talia—. ¡Cuánto mejor estamos en este paraíso hecho para el amor! Disfruta de tu temporada de noviazgo, que es lo mejor de la vida...

«¡Lo mejor de la vida!» pensaba la muchacha desalentada—. ¡Debería serlo! ¡Si tan sólo pudiese olvidar...!»

Desde el día de la funesta comida no había vuelto a oír hablar ni del duque ni de las Blumenthal, hasta que Max de Gotha propuso convidarlas a la fiesta íntima que había de celebrarse con motivo del compromiso de Felipe y Natalia.

—El es primo nuestro, y ella será dentro de algunos días su mujer—rebató Max las calurosas protestas de Augusta y las objeciones de Kettel—. En Berlín nos vamos a encontrar continuamente con ellos, y es más agradable entablar ya desde ahora relaciones amistosas. Sobre todo, habiéndolas tratado yo a ellas en París y sabiendo que, por más que diga la gente, no son sino unas *parvenues* comunes y corrientes. La niña, un poco cursi, y la mamá, un mucho ordinaria. Pero nada más. Y aparte de todo, debemos este acto de desagravio a Natalia: recibíendolas como la cosa más natural del mundo, acallamos de una vez todos esos estúpidos comentarios que ha hecho la gente.

Y así, pues, tendría que volver a encontrarse Natalia frente a Kurt. Y ella hubiera querido no volver a verle. Estaba luchando con todas sus fuerzas por desterrar su imagen de su memoria, procurando ser, bajo todo concepto, la novia que Felipe merecía.

Sin duda, uno de los acontecimientos más extraordinarios en la historia social de Pymmout fué la entrada triunfal de Ruth Blumenthal en los salones del Grand Hotel la noche de la fiesta de los príncipes de Gotha. *Todo es según el color del cristal con que se mira.* Los mismos que pocos días antes se ofrecían, por dar gusto a la elegante princesa de Gotha, a desairar a «la aventurera», a «la intrigante», a «la viuda dudosa», esos mismos se apresuraban ahora a obedecer otra orden caprichosa de la reina de la moda, recibiendo a Ruth Blumenthal como si hubiera sido una de entre ellos.

En aquella sociedad, compuesta en su mayoría por mujeres honradas, por hombres que se consideraban peritos en el código del honor, no sé levantó una sola voz de protesta. No hubo ni una sola madre que dijera:

—No quiero que mi hija se trate al tú por tú con esa mujer a quien ayer no saludabais nadie.

No hubo ni un solo marido que reclamara:

—¡Mi mujer no se sentará junto a una aventurera!

Si alguien tuvo un escrúpulo, tranquilizó su conciencia pensando:

—Como la vamos a recibir *todos a un tiempo*... Como en Berlín la lanzará Augusta en uno de sus bailes que dan credencial de «bien» y de *chic* a quien tiene la suerte de que lo inviten...

Cuando Ruth Blumenthal llevaba apenas una hora en el salón de fiestas podía decirse satisfecha que todo el sexo masculino de la reunión había «solicitado el honor» de serle presentado y que todo el femenino no le quitaba la vista de encima. Y la futura duquesa de Altenburgo, parecida a una princesita de cuento en su albo traje orlado de armiño, embriagada de éxito y de triunfo, pensaba que había llegado el día más feliz de su vida.

Natalia la observaba en silencio. La risa y la charla infantil de la novia de Kurt le hacían daño.

Altenburgo se acercó a su prima.

—Mi enhorabuena—dijo con ligera ironía—. ¡Qué sorpresa nos has dado! Nunca hubiese sospechado que estabas enamorada en secreto de Felipe *el Hermoso*.

Natalia distinguió con asombro un deje de despecho en el tono de sus palabras, una expresión indefinible en los ojos verde mar.

—Le molesta el que su «buena amiga» pueda tener otro interés en la vida que no sea él—pensó—. Tú también te casas pronto, ¿verdad?

—Sí, muy pronto—contestó brevemente el duque. Buscó a su novia con la mirada. Rodeada de un corro de *fracs* y de uniformes, Ruth, al parecer, se divertía enormemente. La expresión de Kurt se nubló. Y Talia, que lo conocía tan bien, tuvo la intuición de que esta fiesta, que debiera llenarlo de satisfacción, puesto que con ella terminaba su lucha contra la sociedad que recibía con todos los honores a su prometida, quitaba al duque uno de los mayores encantos de su idilio: el de su lucha contra *los molinos de viento*..., el de hacerlo sentirse paladín de la mujer querida y también el de saberla completamente suya, aislada de todo trato social.

—No la comprendo—la censuró, casi a pesar suyo—. ¡Cómo puede ser tan amable con personas que la han tratado hasta ayer de una manera tan inicua!

—Es una chiquilla—la disculpó Natalia. Tenía miedo de ver a Kurt desilusionado, ahora que ella ya no podía animarlo con el calor de su cariño—. Es natural que esté encantada al ver que todos se disputan el bailar con ella, que todo el mundo la halaga...

—Puede que sea natural; pero a mí me carga—. El duque se dejaba ir a la costumbre de confiarse a su amigueta de la infancia—. Desde hace dos horas que estamos aquí, no tiene miradas y sonrisas más que para esos imbéciles y parece haberse olvidado de que yo existo en el mundo.

—Vamos, Kurt, no seas injusto. Está un poco embriagada de éxito. Nada más.

—Sí; la falta de costumbre—dijo Altenburgo, casi con dureza. Natalia lo miró inquieta. ¿Por qué estaba tan agresivo?

—Pero tú tampoco estabas acostumbrada a estos éxitos sociales y a ti no se te subieron a la cabeza.

—No es lo mismo, Kurt. Yo no estaría acostumbrada a que toda esta gente me encontrara guapa y elegante; pero, en cambio, no podía deslumbrarme este ambiente, puesto que es el mío, el nuestro.

—Tienes razón. Pero, no obstante, nunca olvidaré que en aquella noche del cotillón, en que eras la reina de la fiesta, no te preocupaste más que de mí, Talia, de ayudarme a salir airoso de aquella emboscada que me habían preparado la querida Augusta y sus amables compinches.

—¿No quedamos en que yo era «tu faro»? Pues tan sólo cumplí con mi cometido indicándote la ruta hacia unas sillas vacías.

(Continuará en el próximo número)

El príncipe que va a nacer  
en NAPOLES

# Cunas y presentes, como en los cuentos de hadas



Italia entera espera el nacimiento de su futuro rey... He aquí, en un retrato pleno de dulzura y de simpatía, a los príncipes herederos de Italia, padres del príncipe que va a nacer

El príncipe Humberto de Italia y la princesa María de Bélgica, el día de su boda. De este enlace nacerá el príncipe que habrá de ser, en su día, soberano de Italia...

EN el viejo palacio prócer de los reyes de Nápoles, donde nuestro señor Carlos III aprendiera a ser rey para luego reinar en España, va a nacer, dentro de muy poco, un príncipe, llamado por el destino para ceñir la corona de uno de los Estados más poderosos de la tierra.

Italia entera espera el nacimiento de su futuro rey, y hasta en los más apartados lugares de la poderosa Monarquía se preparan festejos populares para recibir con la mayor alegría al tierno infante, que continuará la gloriosa historia de su pueblo. La Casa de Saboya contará en breve con un nuevo eslabón en la áurea cadena de su estirpe.

Todos esperan un príncipe, y nadie se para a reflexionar que el aun no nacido bien puede ser una princesa. Y para pensar lo segundo hay un fundamento mayor que para lo primero, pues tanto en la familia de Saboya, a la que pertenece el padre, como en la de Brabante, a la que pertenece la madre (princesa belga, hija del infortunado rey Alberto), predominan en la primogenitura los nacimientos de hembras.

Mas el pueblo, que no se para a pensar en estas cosas, espera un príncipe, y, pueblo napolitano, espera, además, al príncipe de Nápoles, pues en Italia los herederos del trono llevan, por tradición, el título de la región en que ven la luz por primera vez. Así será, como lo fué su abuelo Víctor Manuel, príncipe de Nápoles, y Nápoles, la sin par ciudad que acaricia el Mediterráneo azul con cascadas de blanca espuma y amenaza el Vesubio negro con torrentes de lava roja, habrá dado a Italia unida su sexto soberano.

Italia es un pueblo que junta al abolengo inmortal de Roma pagana la universalidad de Roma cristiana—capital del mundo gentil y capital del orbe católico—; a la fina sensibilidad del Renacimiento—que también ella dió a la civilización universal—, el recio contenido viril de su revolución nacional, modelo de nobles movimientos colectivos, y por eso hoy día es una nación señora que va a la cabeza de Europa, apartada de los groseros materialismos que consumen a otros países.

Ejemplo elocuente de ello es el rasgo de los obre-

ros de Nápoles, que con el óbolo de sus jornales y el arte de las manos primorosas de algunos trabajadores artistas, de esos que hay en la Península vecina, van a regalar una cuna magnífica a su príncipe. Este mueble infantil, verdadera joya de la ebanistería italiana, ha sido proyectado inspirándose en los viejos modelos por un afamado restaurador napolitano. Estará hecha a base de maderas preciosas, caoba y palosanto, con incrustaciones de oro, plata, madreperlas, corales y conchas, y en ella trabajan, en las horas que deja libres la jornada oficial, muchos artesanos y artistas, que se disputan el honor de tallar el primer mueble que ha de usar su futuro rey.

Otra muestra de la adhesión inquebrantable que el pueblo italiano da a sus soberanos es que en algunas regiones de la Monarquía todos los niños que nazcan el mismo día que el infante llevarán igual nombre que éste, y a todos se les hará una cuna de estilo italiano, en cuya cabecera campee esta leyenda: *Deu et su Re*.

Para conmemorar el fausto acontecimiento se harán en todo el país obras de beneficencia. A los niños pobres y a los hospicianos que vengan al mundo en el día en que nazca el príncipe, se les abrirá una libreta con una no despreciable cantidad, y en varias ciudades y pueblos se fundarán Casas-Cunas y escuelas, hospitales infantiles y reformatorios, bajo la protección y presidencia honoraria del regio recién nacido.

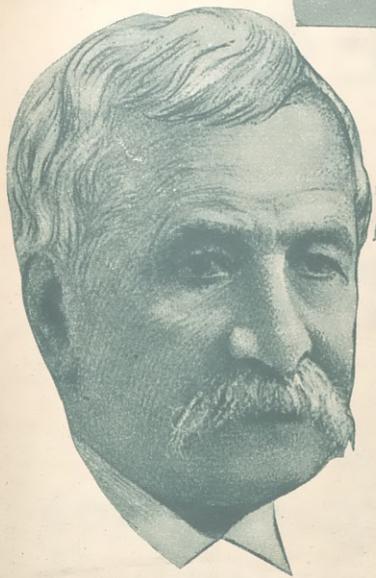
El príncipe heredero de Italia, Humberto de Saboya—Humberto II cuando reine—, es, en la actualidad, capitán general de Nápoles, y vive con su esposa, la bella princesa María José de Brabante, en la ciudad del Vesuvio. Estos días la futura madre se ha trasladado a una magnífica quinta en las cercanías de la población, donde vive completamente apartada de la vida social que exige su alto rango, dedicada únicamente a confeccionar con sus propias manos las ropitas que ha de vestir su hijo, como haría cualquier madre obrera, burguesa o noble, de cualquier país del mundo.

El infante nacerá seguramente en el Palacio Real napolitano y será bautizado en la riquísima capilla

palatina que mandara construir en los tiempos de la dominación española el duque de Medina. Generalmente, en estos bautizos reales se acostumbra a esperar a que la madre esté en condiciones de asistir a las grandes fiestas cortesanas y populares con que se celebra la entrada en la cristiandad del mayestático niño que se llamará Víctor Manuel IV. Una de las ceremonias más solemnes que con este motivo se organizan es la presentación del infante al Cuerpo diplomático y a los grandes dignatarios del reino. En este caso tendrá lugar en la opulentísima estancia del Palacio Real llamada Salón de Embajadores, en donde se reunirán los representantes de las naciones extranjeras, las principales figuras de la Nobleza, los jefes del Clero y del Ejército, diputaciones de altas entidades de la nación y representantes del pueblo, de los gremios y del partido fascista. A todos ellos se les presentará el niño, y todos—menos los diplomáticos, claro está—le rendirán homenaje de adhesión y acatamiento. Tal es la bella y curiosa ceremonia palatina que en breve tendrá lugar en el opulento Salón de Embajadores del Real Palacio napolitano.

Sin embargo, lo más simpático y lozano de todas las fiestas será, sin duda alguna, los actos organizados por los *balillas* o agrupaciones de niños del partido fascista. En Nápoles, Roma, Milán, Génova, Venecia, Florencia, Bolonia, Palermo, Trieste, Turín, en estas grandes ciudades del reino, las milicias infantiles de Italia desfilarán en una gran parada para prestar su adhesión al que será su rey y renovar la al soberano y al *duce*.

Todos los *balillas* le harán un presente, y los Sindicatos de campesinos le enviarán regalos de frutos, flores y ganados. Toda Italia, en fin, festejará con júbilo el nacimiento del príncipe de Nápoles, fiel a su inquebrantable convicción de que viene a continuar las glorias y el bienestar que la Casa de Saboya, y más modernamente el régimen fascista, le han sabido dar. Italia es grande y tiene fe en su porvenir; por eso escribe en la cuna de sus hijos: *Deu et su Re*.



El ingeniero francés Fernand de Lesseps, autor del proyecto del Canal de Suez

# Si el Canal de Suez se obstruyese...

Los rumores de guerra que zumban por todas partes y entenebrece la visión de paz que la Sociedad de Naciones desea plasmar, llevan ecos siniestros desde y hasta los últimos rincones del mundo. Entre los vaticinios más catastróficos que salpican la gama de amenazas cruentas está la inutilización del Canal de Suez.

Ya, durante la guerra mundial, se intentó hacerlo. Durante la lucha de 1914-1918, la inteligencia entre Francia e Inglaterra respecto de las cuestiones del Canal fué sumamente útil a los aliados. De una parte, el Canal era una especie de inmensa trinchera que defendía el Egipto, y por otra, su posesión favorecía el paso a los buques aliados e impedía el de los navíos de las potencias centrales, a pesar de todas las convenciones existentes. En varias ocasiones, los turcos y los alemanes intentaron apoderarse del Canal, lo que hubiera sido un golpe terrible para la Entente. Especialmente, se rechazó un ataque en 1915, organizándose entonces la defensa a las órdenes del general Maxwell.

La parcialidad del Canal durante la guerra de 1914 no fué justa, porque en 1887 se firmó el Convenio franco-inglés, relativo a la neutralización del Istmo y del Canal de Suez, en el que se acordó que el Canal estuviese siempre abierto y libre, así en tiempo de guerra como de paz, a todo navío de comercio y de guerra, sin distinción de pabellón. El Canal no habría de ser nunca sometido al ejercicio del derecho de bloqueo ni objeto de ninguna tentativa de obstrucción. El 29 de Octubre de 1888 fundaron la llamada Convención del Canal de Suez: Inglaterra, Alemania, Austria, España, Francia, Italia, Países Bajos, Rusia y Turquía.

En virtud de ese acuerdo, se permitió a los navíos de guerra rusos que se dirigían a Oriente, durante la guerra de 1904-1905, el uso del Canal. En cambio, en 1898, cuando los buques de guerra españoles se dirigían a Manila, durante la guerra entre España y los Estados Unidos, se prohibió que los barcos españoles pasasen por el Canal. Pero ¡claro! Rusia entonces era una potencia temida, y España... ¡Como siempre!... ¡Dejándose arrebatar impunemente sus derechos!

La idea del Canal de Suez procede de los tiempos más antiguos. Hace muchos siglos se ideó. Aristóteles

habla en su *Meteorología*, y Estrabón y Plinio lo confirman, que el príncipe Sesostris inició unos trabajos para unir el Mediterráneo con el Mar Rojo; pero hubo que suspenderlos, porque desde entonces existió la creencia, que a través de los siglos ha perdurado, retrasando la construcción del Canal, de que el nivel del Mar Rojo estaba sobre el del Mediterráneo. En una inscripción encontrada en el templo de Karnak, se ha descubierto que existió un canal rudimentario, en tiempos de Seti I, desprendiéndose del Nilo hasta los actuales Lagos Amargos. El faraón Neco comenzó otro, en el que perecieron 120.000 hombres, y renunció a la empresa porque un oráculo le advirtió de que trabajaba para los bárbaros. Durante el reinado de Darío se recomenzó otra vez el canal, y Herodoto, testigo ocular, habla de «un trabajo terminado hasta el mar». Tolomeo Filadelfo acometió los trabajos y el canal se llamó *rio de Tolomeo*. Después, Trajano reconstruyó el canal, cegado por abandono, y en los últimos tiempos del Imperio se cegó de arena. Después de la conquista árabe, durante el reinado del

do que «los dos mares estaban al mismo nivel», y Fernando de Lesseps, en 1854, volvió a Egipto, donde aprovechando los lazos de amistad que le unían con Mohamed Said consiguió facilidades para el gran proyecto.

El 15 de Diciembre de 1858 se declaró constituida la Sociedad del Istmo de Suez, con un capital de 200.000.000 de francos, y el 25 de Abril de 1859 se dió el primer golpe de azadón en el terreno, junto a la playa desierta.

El 17 de Noviembre de 1869 tuvo lugar la solemne inauguración del canal.

Veintidós buques de guerra de todas las naciones se reunieron en Port-Said, y atravesaron el canal hasta el Mar Rojo. Abría la marcha el yate *Aigle*, que llevaba a bordo a la emperatriz Eugenia, y entre los pasajeros de los buques de guerra estaban el emperador de Austria, el príncipe Federico Guillermo de Prusia, el príncipe y la princesa de los Países Bajos, el emir Abd-El-Kader, dos hombres de Estado austrohúngaros, Beusst y An-



El Canal de Suez, al desembocar en el Mar Rojo, une Europa con Asia, a través del istmo

califa Omar, se restableció la vía acuática y se navegó por ella, hasta los tiempos del califa Al-Manzor, que ordenó cubrirlo «para evitar que se llevaran víveres a Mohamed-Ben-Abbulah», sublevado contra él. En 1671, Leibniz propuso a Luis XIV de Francia abrir un canal marítimo para la conquista de Egipto. Napoleón Bonaparte se hizo dar por el Directorio la orden de perforar el istmo de Suez, y pidió al ingeniero Lepère una Memoria sobre la comunicación del Mediterráneo con el Mar Rojo, y en ella se sostuvo la teoría del desnivel de los mares. Laplace combatió esa teoría y Fourier se unió a Laplace para combatirla.

En las investigaciones que se hicieron en tiempos de Linant Bey, en 1853, quedó plenamente demostra-

drassy, el diplomático ruso Ignatiew y el kedive de Egipto.

Desde entonces, el canal de Suez, de 164 kilómetros de longitud, trabaja constantemente, comunicando los dos mares.

Si las amenazas que se lanzan al mundo se cumplen y los aeroplanos, interesados en obstruirlo, lanzan explosivos suficientes para que el canal se obstruya, la vuelta al Africa determinaría, hasta que los trabajos restablecieran la gran vía acuática, perjuicios enormes.

Esperemos que las amenazas de ese gran cataclismo no se realicen. Porque si no... ¡La guerra!... ¡La guerra!...

JULIO AROZENA MARTÍ



Hay un canal auxiliar que deriva las aguas del Nilo y fertiliza las márgenes del Canal de Suez



En Port-Said, el Canal de Suez comienza su ruta gigantesca para unir el Mediterráneo al Mar Rojo

# EL CAMPO PADECIA SED MONETARIA



**Llueven so-  
bre él  
préstamos  
por más de  
200 millo-  
nes de pese-  
tas... ¡Pero  
no por eso  
se inunda!**

**U**NA lluvia tal, el campo español no la había visto nunca. Ha visto, eso sí, y verá siempre, tormentas generalmente estemporáneas y raramente inofensivas; temporales persistentes, que hacen rebosar los ríos y enfurecer las barrancadas, y pedreas destructoras jamás deseadas y siempre maldecidas. De este género pluvial, el campo español está sobradamente saturado. De este género nada más. De otras lluvias benéficas, equitativas y además oportunas, la meteorología agrícola no tenía la menor noticia.

Claro está que a la enorme mayoría de agricultores españoles no habrá manera de encasquetarles que desde el Ministerio de Agricultura se pueden enviar lluvias de cualquier especie que sean. Y esto, porque nadie en el campo creyó hasta ahora que el Ministerio rector del agro español sirviese para algo más que para anidar bandadas de ingenieros y burócratas ociosos e incapaces de mirar al campo con ojos serenos y penetrantes.

Además, tan habituado está el labrador español a no recibir sino chaparrones de impuestos que esquilman los bolsillos, pero no empapan los campos, que ahora, cuando le dicen que un departamento ministerial como el Crédito Agrícola genera repetidos chaparrones de préstamos, que luego descarga prestamente sobre los hogares trigueros, el labrador no lo cree. Si lo creyese, a estas horas la lluvia de millones que ha refrescado ya la angustia de tantos hogares trigueros hubiera ya alcanzado caracteres torrenciales. Porque es el caso que de este agua mil veces bendita no falta. Como tampoco falta un ministro consciente de su responsabilidad y de su misión, decididamente dispuesto a darla a quien la necesite y quiera solicitarla.

El escepticismo y la tradicional desconfianza que preside las relaciones entre los Poderes públicos y el

labrador debiera haberse tenido en cuenta por los servicios del Crédito Agrícola, para, mediante una propaganda inteligente, activa y eminentemente práctica y espectacular, llevar al conocimiento y al ánimo del labrador lo que él podía obtener en materia de crédito barato y rápido de los organismos oficiales. Se convence con los hechos; pero hasta que los hechos adquieran el relieve necesario, hay que emplear para la catequesis de los recalcitrantes métodos propogandistas impresionantes, claros, demostrativos, elocuentes y cautivadores.

Están por ensayar aquí, donde tantas cosas descahelladas se ensayan, los procedimientos de persuasión que mejor puedan arrastrar al labrador rutinario y desconfiado hacia otros modos de vivir, de trabajar y de comerciar, más dignos de él, de su esfuerzo y del papel cívico-patriótico que desempeña desde siglos.

Los servicios técnicos y burocráticos del Crédito Agrícola trabajan ahora con un tal ahinco y un tal deseo de remediar las angustias labradoras, que sería injusto y nada honesto querer desconocer. Cualesquiera que hayan sido sus culpas en el pasado (culpas imputables a su falta de imaginación, de flexibilidad y de verdadero cariño por la tierra), su conducta en estos momentos de recio dramatismo para los cerealistas españoles merece reconocimiento. Del ministro para abajo todos cumplen. Conste así. Se dirá que no hacen sino su deber. Es cierto; pero aquí, donde nadie o casi nadie cumple con sus deberes, la excepción merece destacarse.

Más de diez mil peticiones de préstamos llevan despachados los servicios del Crédito Agrícola en algo más de mes y medio. Para los que sabemos cuán mezquinamente dotadas estaban las plantillas de funcio-

narios de este departamento, esta cifra dice mucho. Es verdad que se ha prolongado la duración de la jornada, que se han formado equipos suplementarios y habilitado nuevas dependencias; pero también lo es que la mayor o casi exclusiva responsabilidad de esta enorme labor de clasificación, de comprobación y de interpretación (del campo casi nunca envían claros los papeles escritos) recae, no sobre los funcionarios nuevos, sino sobre la plantilla normal de jefes y funcionarios subalternos del Crédito Agrícola.

Mucho y muy útilmente trabajan. Y cada día tendrán que trabajar más y más, a medida que los labradores ya auxiliados hagan correr su voz, que tanto para el bien como para el mal adquiere velocidades insospechadas. El eco del campo tiene piernas de telégrafo.

Es, sobre todo, para contrarrestar en parte los efectos del mal renombre que tiene en el agro la lentitud burocrática, que importa utilizar al labrador. Y se le utiliza sirviéndole. Luego, él mismo inducirá a los demás, a los reacios, a tomar el camino que él frecuentó. Lo primero que se necesita es que el campo se haga a la idea de que en Madrid, en las dependencias del Estado, se trabaja, y que en aquéllas que tienen relación con su oficio se le atiende, se le estimula y se le ayuda positivamente.

¡Llueven millones sobre el campo!

«¡Ya era hora—exclaman los labradores—que además de ir literalmente con el agua al cuello cuando los elementos se desencadenan, esperásemos provechosamente alguna vez, con los brazos abiertos, estas otras tormentas con que la generosidad ministerial ha empezado a refrescar las angustias mortales de los labradores!»

# Colegios y colegiales

Ante el problema de la enseñanza, el ejemplo del

## Colegio LEON XIII



**B**AJO la evocación gloriosa de un nombre que vive imperecedero en el recuerdo de los buenos católicos, la labor de este Centro de cultura, durante sus cincuenta años de existencia, constituye hoy una ejecutoria tan brillante que resalta en forma orientadora sobre el confusionismo reinante en materia de enseñanza. Porque si bien es cierto que el sectarismo demagógico ha intentado despojar a las familias católicas de medios para educar a sus hijos en la verdadera cultura—la cultura inspirada en los dogmas de la Iglesia, armonizados con los principios de la ciencia—, no es menos cierto que esa misma arbitrariedad ha servido para poner de manifiesto, con una evidencia irrefutable, los verdaderos sentimientos de que estamos animados y la obra que realizan instituciones que, como esta que nos ocupa, cumplen su alta misión de formar a los hombres del mañana dentro de las normas perfectas de la educación católica.

A ensalzar esa labor y estimularla en lo posible dedicamos hoy esta información de *Colegios y colegiales*.

El Colegio León XIII es tal vez el único en España que teniendo un carácter seglar cuenta con el honoroso antecedente de haber merecido la atención de aquel sabio Pontífice que se llamó León XIII, el cual concedió su bendición a cuantos a él pertenecieran en un amplio sentido de profesores y alumnos. Esta distinción es una consecuencia de los sistemas de enseñanza y educación que se han venido practicando durante tantos años, que ya han quedado convertidos en una simpática tradición, solamente alterada para ampliar el campo de los elementos científicos que redundan en

El culto abogado don Rafael Bonachera Lozano, actual director del Colegio León XIII y continuador de la obra que iniciara su padre hace cerca de cincuenta años

En una alegre calle— del barrio de Salamanca está enclavado el edificio del Colegio León XIII



beneficio de los alumnos, aumentados cada año en progresión constante.

Este Centro, enclavado en un moderno hotel del barrio de Salamanca (Claudio Coello, 55), está dirigido actualmente por el inteligente abogado y licenciado en Filosofía y Letras, don Rafael Bonachera, quien sigue la acertada trayectoria que le imprimiera su padre y fundador, don Juan Bonachera, cuyos méritos fueron reconocidos oficialmente—cuando esta labor era un mérito todavía en la esfera oficial—al nombrársele Caballero de la Orden de Isabel la Católica, por méritos en la enseñanza.

Acompañados por el Director, hemos recorrido las dependencias del Colegio, en las que hemos tenido ocasión de observar la perfecta organización que caracteriza a este Centro: clases ventiladas y alegres; magníficos gabinetes de Física, Química e Historia Natural, dotados de gran cantidad de material; el amplio gimnasio y los dormitorios, pulcros y amueblados con buen gusto, del internado.

—Nosotros prestamos una gran atención— dice el señor Bonachera— a la primera enseñanza, porque estamos convencidos de que es la base que facilita una instrucción sólida en los estudios superiores. Facilitamos al alumno el estudio con clases prácticas que, además de robustecer los conocimientos adquiridos teóricamente, constituyen una expansión amena que les instruye y divierte al mismo tiempo. En la segunda enseñanza ampliamos más de lo que exige el plan oficial del Bachille-

rato—si la capacidad del alumno lo permite—, de forma que, además de esos estudios, practican idiomas, dibujo y en general todos los conocimientos que tienen una aplicación práctica. También tenemos organizada la enseñanza universitaria y la preparación para Correos y Telégrafos, así como estudios mercantiles y asignaturas de adorno.

Todo esto, a base de una organización metódica y de un profesorado competentísimo y consciente de su misión, compuesto de veinte profesores—todos ellos con título académico—que al mismo tiempo que enseñan, educan a los alumnos en la moral cristiana.

—¿Y responden los alumnos al interés de ustedes?

—En ese sentido estamos muy satisfechos, porque nuestro esfuerzo se refleja en el resultado de los exámenes oficiales. Más elocuente que lo que yo le pueda decir son estas cifras: De 956 exámenes, hemos obtenido 73 matrículas de honor, 122 sobresalientes, 292 notables y 412 aprobados. Como usted verá, es una proporción bastante favorable.

Cuando bajamos al patio, un grupo de niños, sonrientes y llenos de optimismo, sale de una de las clases.

—Ahora están en las vacaciones de verano, hasta primero de Octubre, que empieza el curso; pero éstos son los que quieren adelantar asignaturas y asisten a las clases durante el verano, para examinarse en Septiembre.

—Si le parece, vamos a hacerles una fotografía.

Los chiquillos se agrupan alegremente frente a la máquina, y cuando el disparo está hecho, nos rodean con curiosidad, por lo que se refiere a nosotros, y con cariño por el director y los profesores que nos acompañan.

—¿En qué periódico vamos a salir retratados?

—En Esto de la semana próxima.

—¡Ah, pues si mi papá nos lo lleva todos los jueves!

Cuando terminamos nuestra visita al Colegio León XIII, sólo tenemos que decir que la obra que realiza responde al nombre que ostenta. Y ese es el mayor—y el más justo—elogio que le podemos dedicar.



Un grupo de alumnos del Colegio León XIII que, a pesar de las vacaciones veraniegas, continúan asistiendo a sus clases para adelantar algunas asignaturas en los exámenes de Septiembre



Las minas de diamantes de Kimberley, que en Africa del Sur producen más diamantes, tienen exteriormente un aspecto casi insignificante, y en su interior encierran fortunas fabulosas

La noticia, difundida por todo el mundo, sobre la probable solución del problema, perseguido desde hace tanto tiempo, de la fabricación de grandes diamantes artificiales, tiene consternadas a las grandes Empresas que se dedican a la explotación de los brillantes y a todas las personas—que son numerosísimas en todo el mundo—que viven en derredor de las industrias afines y del comercio de los brillantes. La Bolsa Internacional de los Brillantes está en Amsterdam; allí se fijan los precios de los quilates diariamente, y desde allí parten las órdenes de precios de adquisición y venta hacia todo el mundo.

El quilate, que es la unidad de peso para el diamante, pues el brillante es la piedra tallada y terminada para el joyero, oscila, según los países, entre 197 y 206 miligramos; el término medio más general es de 205 miligramos.

El valor de los diamantes depende de su color, de su transparencia, de la talla que han sufrido y del peso. Los más estimados son los completamente incoloros y diáfanos (los azulados).

Los yacimientos conocidos más antiguos son los de la India, y se encuentran principalmente en las vertientes orientales de las montañas del Dekhan; los mayores diamantes antiguos procedían de Golconda, en la región inferior de la cuenca del Kistnah, en donde se encuentran todavía algunos. Estos yacimientos están prácticamente agotados, lo mismo que los de Borneo. Desde 1727 se empezaron a explotar los yacimientos del Brasil, situados principalmente en la provincia (hoy Estado) de Minas Geraes. También en los Estados de Bahía, Sao Paulo, Goyaz y Matto Grosso se encuentran diamantes, especialmente en depósitos sueltos de aluviones y en las arenas de los ríos. En el sur de Africa se encuentra la explotación de diamantes organizada en gran escala, especialmente en Kimberley, en Jagersfontein y en otras localidades del antiguo Estado de Orange.

Se conoce el diamante desde una antigüedad muy remota; ya en la Biblia se hace mención de él, con el nombre de *Chamir*, en el libro de Jeremías, como pro-



Los primeros concesionarios de terrenos diamantíferos en Jagersfontein, son cuatro viejos boers, que se consideran «históricos» en el Africa del Sur

pío para grabar, y en el de Ezequiel, como símbolo de la tenacidad de los israelitas. Los griegos y romanos le llamaron *Adamas*, es decir, indomable. Plinio lo consideró como el más valioso de los bienes humanos; tenían, además, respecto de él, lo mismo los romanos que los griegos, gran número de creencias supersticiosas, atribuyéndole simpatías y antipatías, diciendo que si bien resistía el hierro y el fuego, se hendía al mojarlo con sangre de macho cabrío; que para triturarlo sobre el yunque era preciso macerarlo antes con sangre caliente; que arrancaba el hierro al imán; que quitaba su fuerza tóxica a los venenos; que curaba la demencia, y otra porción de supersticiones.



La famosa corona imperial de los zares de Rusia, con diamantes que pesan tres mil quilates. ¡Una tontería!

*llinam*, encontrado en el sur de Africa en 1905 y comprado entonces por el Gobierno del Transvaal, que lo regaló al rey de Inglaterra Eduardo VII; este diamante, de aguas clarísimas, pesaba en bruto 3.023,75 quilates; fué trabajado en Amsterdam, donde, al partirlo, se obtuvieron de él nueve piedras grandes y varias pequeñas; las dos mayores de las grandes, que fueron talladas en forma de brillantes, pesaron después de la talla 516 y 309 quilates, respectivamente. Antes del hallazgo del *Cullinam*, el mayor diamante conocido era el *Excelsior*, descubierto en 1893 en Jagersfontein, y tiene un color ligeramente azulado y pesa 971,75 quilates. El rajah de Matane (Borneo) posee, todavía sin tallar, un diamante de 367 quilates, hallado en 1740 en Landak (Borneo)

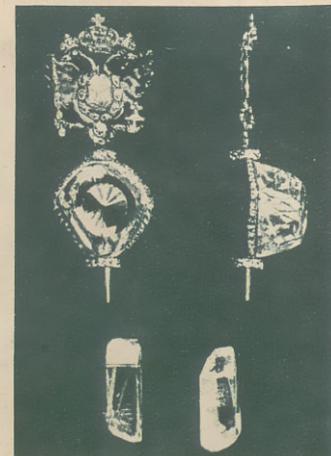
El *Nizam*, hallado en Golconda, a cuyo rajah pertenece, pesa 340 quilates. El *Gran Mogol* fué encontrado también en Golconda, en el siglo XVI; pesaba en bruto 780 quilates; pesa tallado 280, y pertenece al shah de Persia. Uno de los diamantes más célebres es el *Kohimur* o *Ko-i-nor* (montaña de luz), que, según una leyenda india, era ya usado como adorno en la guerra por Karna, héroe cantado en el *Mahá-bhárata*; a principios del siglo XIV se apoderó de él, en una de sus expediciones guerreras al norte del Carnatic, el soberano de Malwa, Alaed din Khilij, que lo llevó consigo a Delhi; pesaba entonces, según unos, 672, y, según otros, 793 quilates; pero en 1665, partido por la impericia de un lapidario veneciano, quedó reducido a 280 quilates. En 1739, Nadir Chah, después de saquear a Delhi, se lo llevó al Afghanistan, de donde pasó a poder del maharajah Rungit Singh, y más

tarde, al caer el reino de los Sikh, quedó en manos de la Compañía de la India Oriental, que lo cedió, en 1850, a la corona de Inglaterra; en esa época ya no pesaba más que 186 quilates, sin duda por haber sido tallado nuevamente, y después fué tallado otra vez para darle la forma de brillante, quedando con un peso de 106,1/6 quilates. El *Orlow*, que figuraba en la cabeza del cetro imperial ruso, pesó 193 quilates, y está tallado en forma muy irregular; pero es sumamente incoloro y diáfano. Procede del trono de Nadir Chah, y a raíz del asesinato de éste fué comprado por un comerciante, que, en 1772, lo vendió a Catalina II de Rusia por 450.000 rublos de plata y una Ejecutoria de Nobleza. También es muy hermoso el *Florentino* o *Gran Duque de Toscana*, que pesa 139,5 quilates, y es de color ligeramente amarillento; este diamante se dice que perteneció a Carlos el Temerario, que lo perdió, en 1476, en la batalla de Granson; estuvo después en manos de particulares; pasó más tarde a formar parte del Tesoro de Milán; fué luego propiedad

## ¿Qué sucedería si la fabricación de diamantes artificiales obtuviese su máxima perfección?

del Papa Julio II, y fué después del emperador de Austria. El *Schah*, de la Corona de Rusia, pesa 86 quilates, y está tallado en forma de prisma irregular. El *Sancy* no pesa más que 53 quilates, pero es de aguas muy puras; perteneció, como el *Florentino*, a Carlos el Temerario, que lo perdió también en una batalla (la de Nancy, en 1477); después de varias vicisitudes, llegó a poder de un noble hugonote llamado Sancy, que al ser enviado como embajador a Solothurn, recibió de Enrique III la orden de dejarle, como fianza, aquel diamante. El criado encargado de llevarlo fué asesinado por el camino; pero engulló antes la piedra, y Sancy pudo recuperarla mandando abrir el estómago del cadáver. Más tarde estuvo este diamante en posesión de Jaime II, que lo tenía, cuando fué a Francia, en 1688; estuvo en poder de Luis XIV y de Luis XV (éste lo lució al ser coronado); fué comprado en 1835 por 500.000 rublos para el emperador de Rusia, y pertenece actualmente a un príncipe indio. El *Jubilée*, procedente de las minas de Jagersfontein pesa 239 quilates. El *Estrella del Sur*, hallado en 1869 en el río Vaal, pesaba, en bruto, 83,5 quilates; quedó reducido, por la talla, a 46,5, y pertenece a la duquesa de Dudley. El *Regent* o *Pitt*, considerado como uno de los brillantes más hermosos y perfectos, procede de Golconda; pesaba, originariamente, 410 quilates, y quedó reducido, al tallarlo en brillante, a 136,75; había sido vendido por un marinero a un gobernador de Fort St. George, llamado Pitt, y éste lo traspasó al duque de Orleans; durante la Revolución francesa estuvo empeñado en Berlín en poder de un comerciante llamado Trescov; adornó más tarde la empuñadura de una espada de Napoleón I y figura actualmente, sin montar, en el Museo del Louvre. El *Estrella del Sur*, de 254,5 quilates, fué hallado en el Brasil en 1853, y es el mayor diamante brasileño conocido; fué tallado en brillante, lo que redujo su peso a 125,5 quilates, y es propiedad de un rajah de la India.

Si se confirma la noticia de la fabricación de diamantes artificiales con el color, diaphanidad y aspecto de los verdaderos, no solamente en el mercado se desvalorizarán los diamantes, sino que todos esos ejemplares, que han costado algunos tragedias y dolores, quedarán reducidos a recuerdos históricos, sin un valor positivo, como el que hoy tienen.



El célebre diamante regalado a la emperatriz Catalina de Rusia por el conde Orlow, y que guarnecía el cetro de los zares. Otros, sin tallar, formaron parte del tesoro de la Corona de Rusia, que pasó a poder de los Soviets

ANDRÉS

FLORES ARANA

Folletín no muy truenento. Es una historia melodramática de la mujer que quiere regenerarse al salir de un presidio, donde ha purgado un crimen cometido por instigación del marido. Todo acaba

«Pescada en la calle»

Adaptación de la novela titulada *Obscuridad*, y en la que todo se basa en alrededor de un tipo de muchacha que vive en una casa donde la recogieron desde pequeña, y que no pudiendo aguantar los malos ratos de que es objeto escapa una noche y es cordialmente acogida en el hogar de un rico cacique que pueblertino. El final es optimista y encantador. Pero conviene advertir que en la trama folletínica hay unas cuantas escenas, unas atrevidas, por lo que sugieren, y otras por los desnudos.



Lee Tracy

«Perjurio»

Otra película de la guerra. Más que un tema de la guerra, es la película del dolor materno a consecuencia de la guerra. Algunas escenas—muy pocas—algunas realistas conviene advertir en esta cinta, de dudosa intención cuando menos.

«Peregrinos»

Película sentimental, romántica, a ratos ingenua, en la que se abusa de la nota sensiblera. La fábula es, desde luego, moral; pero debemos advertir que en el desarrollo de la acción abundan las escenas inconvenientes y, desde luego, las efusiones amorosas están prodigadas extraordinariamente.

Verónica Rose

«Pecadores sin careta»

y hasta en algunos momentos, obscura de concepto. La parte fotográfica, verdaderamente ejemplar, y algunas escenas de la guerra, superan a todas las de esta índole que se han proyectado. Es una pena que se haya intercalado una escena en la que abundan los desnudos, a todas luces innecesaria, y que es el único reparo que puede y debe hacerse a este film.



Q

«Que pague el diablo»

Una sencilla historia sentimental es todo; pero el incidente está tan bien manejado y tan oportunamente, que él por sí sólo tiene personalidad para sostener vivo el interés. Además, la interpretación está muy bien realizada, no siendo menos grata la limpieza moral.



Jeán Mur

«¡Queremos cerveza!»

Una bufonada norteamericana, alegre y desenfadada, en la que aparecen *gangsters* y policías borrachos, y algunas escenas cómicas y otras atrevidas. Película divertida, con bastantes escenas escabrosas.

«Querría un millonario»

La protagonista busca un millonario, y éste le resulta una especie de *Barba Azul*, con todas las notas tradicionales.

La cinta, si no se puede tachar de inmoral, es en extremo peligrosa y censurable.

R

«Rasputin y la zarina»

Película magníficamente lograda, de una emotividad y dramatismo conseguidos con eficacia. La corte de los zares aparece con toda la solemne vistosidad de aquella vida palaciega, una de las más etiqueteras y suntuosas de Europa. Culmina en el fusilamiento, aun mejor, en el asesinato de la familia imperial.



Tom Keene

Joe Morrison



Película de la guerra; un poco pesada y lenta

«Pax»

Película de tinte cómico, no sólo por el fondo, sino por las situaciones en que coloca a los protagonistas. El asunto origina algunas escenas demasiado expresivas.

«Patrasc»

Es la difícil competencia de dos fábricas. Pero los hijos de los dos fabricantes rivales, después de mil peripetias, acaban enamorándose el uno del otro y se casan. Alguna que otra escena inconveniente, abundando los momentos de efusión amorosa.

«Paris-Montecarlo»

Película completamente escabrosa, de la más pura escuela realista y del más puro perfil melodramático. Trata de glosar la triste situación de un hijo natural y las amarguras de una madre. Pero todo concebido y resuelto con un desenfadado extraordinario y dando lugar a muchas escenas atrevidas de una crudeza realmente molesta y reprochable.

«Parece que fue ayer»

Un vodevil húngaro, atrevido y picante. Unas escenas demasado vistas y unos recursos conocidos. Película entretenida, aunque poco recomendable.

Karen Morely



«Páprika»

El título deja entrever la significación de la comedia, que tiene ya varios precedentes en la cinematografía. No se omiten aquí rasgos de humanidad, de verismo y de grata comicidad. En lo moral, es oportuno reprocharla de los lances indiscretos, tan tópicos y acostumbrados en la moralidad norteamericana.

«Papa por ofición»

«Noches mágicas»

Viena romántica, la Viena de los vales y de los uniformes. Pretende dar un giro dramático en algunos momentos. En general, es digna, moralmente; claro que tiene las escenas de rigor de todas estas producciones galantes.



Verre Teasdale

«Noche tras noche»

Otra vez el *gangster*, la tanguista, el *cabaret*, el ambiente de bajos fondos. Aunque el tema no sea inmoral, algunas escenas desenfadadamente realizadas y el ambiente turbio en que se desenvuelve todo el film la hacen reprochable.

«Noche en el Cairo»

Lo peor de esta película es su cursi subido. Sensiblería a todo pasto. Y por contera, unas cuantas escenas—bastantes—escabrosas, sugestivas e inconvenientes, que la hacen rechazable desde el principio al fin.

«Noches en venta»

Se nos ofrece un aspecto de la Viena de postguerra que ha trastocado valores y posiciones económicas hasta lo insospechado. El elemento cómico es lo más logrado de este film, en el que abundan las situaciones y escenas escabrosas.

«No dejes la puerta abierta»

Otro vodevil, hablado y cantado en español, y bailado por Rosita Moreno. Lo cómico y lo picaresco está entreverado con ponderación y tino; pero la obra es rechazable en absoluto desde el principio al fin.

«No quiero saber quién eres»

Comedia de tipo alemán, galante; escasa originalidad de acción. Pero es que esta nota está en



Andrés de Seguro



Ana May Wong

Película tomada de una novela blanca, simpática y deliciosa que tiene por fondo el ambiente risueño de una aldea irlandesa. Escenas demasiosas y realistas y superabundancia de efusiones amorosas que no eran ciertamente precisas y que desvirtúan un poco este film.

## «Padoy»

P

## «Pájaros de noche»

Opereta cinematográfica. Divergencias conjugales le sirven de tema. Música de Strauss y escenas cómicas de indudable y segura eficacia. Tiene el puro perfil de la opereta clásica, licenciosa y atrevida. El film es reprochable, no solamente por cuanto suponen ciertas exhibiciones, sino también por el asunto.

## «Palacio flotante»

Una novela más, adaptada al cinema, en la que se recoge la vida variada y cosmopolita de un gran trasatlántico. La labor del *cameraman*, digna de todo elogio; pero la fábula es demasiosamente atrevida e inhumana. Tanto el tema—la esposa infiel que mata al amante con quien se habla escapado—, como las escenas, de un crudo naturalismo vergonzante, hacen reprochable esta película.

## «Papa»



Michel Simon

Fred Bertrand ha sido el adaptador de esta película interesante, que con un tema viejo—volvemos al error judicial—ha mostrado indudable habilidad en la arquitectura escénica de este film. El generoso propósito de exaltar el amor filial se desvirtúa con algunas crudas escenas, con varias alusiones a los adúlteros y con la pintura de varias escenas realizadas con ese realismo descarnado tan frecuente en el cinema.



Anna Sten

los detalles más que nada. Detalles de escena sutiles, finos. Música de Stolz. Por último, decorosa y de interpretación esmerada.

## «No seas celosa»

Película turbia, en la que el tema es lo de menos, por lo inocente y convencional, y, sin embargo, toda ella tiene una morbosa complacencia en sugerencias que hemos de reprobar en absoluto.

## «Odio»

Una mujer buena, que la barbarie hombruna estropeó, pero dejando intacta la pureza del alma. La cinta carece de virtualidad emocional. El tema, de suyo escabroso. Hay escenas, aunque no muy abundantes, un poco expresivas.

## «Okai, América»

Se presenta en esta película la muerte de un periodista en cumplimiento de su deber. Como ambiente a este asunto aparece la vida de una Redacción periodística y una crítica de las gentes del gran mundo. El film encierra una lección de buena moral, y este matiz saca a salvo otros incidentes menos ejemplares.

## «Ondas musicales»

Cinta compuesta de un poco de vodevil, de revista y de música. Presenta la vida de una emisora de radio, con su historieta sentimental y situaciones unas veces atrevidas y otras de franca comicidad.

## «Oro en llamas»

Película demasiosamente sencilla, de alguna emoción y en la que abundan las escenas inconvenientes por inmorales.



Ralph Forbes



Adalyn Doyle

bien. Una atmósfera turbia y desagradable rodea y envuelve esta cinta, que tiene, además, algunas escenas de amoroso realismo censurable.

## «Pequeño deslíz»

La mujer que tiene un deslíz porque se cree engañada por el marido, a quien quiere ardientemente, y no obstante tener un final en el que los esposos se reconcilian, la película produce efectos muy poco edificantes.

## «Peter Voss, ladrón de millones»

Es una especie de caricatura de las novelas policíacas. Nada hay reprochable en el asunto. Pero es tan inhumana en el desarrollo, que ello basta para calificar de igual modo a toda la película.

## «Piernas de perfil»

Película de Buster Keaton, el famoso *Pamphinas*. En su papel de director de una compañía de revistas teatrales está magnífico. Por el tema se comprenderá que en la película hay ese desentado casi pornográfico que es habitual en el cine, y que hay escenas propias a sugerencias e incitaciones reprochables, perseguidas intencionadamente.

## «Por la libertad»

La cinta no es otra cosa que la exaltación del pueblo tirado, que lucha por su independencia contra el dominio napoleónico hasta morir el héroe, que simboliza los anhelos patrióticos. Es feliz de fotografía y moral en todos sus momentos.

## «Por el mar viene la ilusión»

Argumento retorcido, inverosímil, incongruente y absurdo. Un popuito de amor con sus escenas consabidas.

## «Por un beso»

Se ridiculiza o pretende ridiculizar a la artista-



Robert Donat

## «Prestigio»

Es el eterno motivo del marido brutal y del pretendiente comprensivo que halaga a la mujer despechada y casi la precipita en el adulterio. La obra es cruda, a pesar de las atenuaciones del desenlace, y la moral padece no poco con tales excesos dramáticos.

## «Precio de un amor»

Película lenta en el desarrollo y carente de sentido cinematográfico. Tiene, en cambio, cierto perfil teatral que se acentúa en las escenas del *cabaret*. No se la puede negar cierto fondo humano y verosimilitud a la película, y en parte un gran acierto en la pintura de los tipos que desfilan por la pantalla. Escenas de desnudos y situaciones atrevidas.

## «Por un solo deslíz»

Película insoportable y presuntuosa, con aires de film documental. Ni hay en este film arte ni discreción. Reprochable en absoluto.

## «Por un beso ante el espejo»

Se trata de un drama áspero y cruel, de un vivo realismo palpitante y cuyo fondo es aceptable. Lo peor de esta cinta no es ciertamente el tema escabroso de por sí, sino la realización e interpretación, del todo reprochable. Abundan las escenas inmorales, las expansiones amorosas muy a «lo vivo» y las situaciones demasiosamente crudas y realistas.



Martha Sleeper



PARA LIMPIEZA Y CUIDADO DEL CUTIS

Crema Reconstituyente  
**Lidac**  
PERFUMERIA URQUIOLA  
MAYOR, 1. MADRID

DEL 24 AL 29 DE SEPTBRE.

# SEMANA DEL DURO

(NOMBRE REGISTRADO)

EN

## ALMACENES RODRIGUEZ

HIJO DE  
**DAMASO MARTINEZ**  
**PAÑERIAS**  
DEL NORTE  
NOVEDADES PARA SEÑORA  
EN LANERÍA Y SEDERÍA  
SECCIÓN DE SASTRERÍA  
Madrid Caballero de Gracia, 22 Tel. 11414  
CASAS EN  
Bilbao, Burgos y San Sebastián, Garibay, 5

### MUEBLES AZCUE

JUNCO Y MÉDULA  
FÁBRICA EN AZPEITIA

Madrid: Fernando VI, 1  
CASAS EN: Barcelona: Rambla de las Flores, 15  
Sevilla: Francos, 7

1934 \* 1935

**6**

"EL LAGO DE LAS DAMAS"  
"VOLGA EN LLAMAS"  
"GUILLERMO TELL"  
"EL HOMBRE DEL HISPANO"  
"EL PEQUEÑO REY"  
"RUMBO AL CANADA"

**6**

PRODUCCIONES  
CUYO TITULO NO DEBE VD. OLVIDAR

EXITOS QUE  
GARANTIZA

# FILMOFONO

**VULCAIN**  
RELOJ DE FAMA MUNDIAL

**COPPEL**  
MAYOR, 6  
FUENCARRAL, 15  
MADRID

# RADIO

PARA EL AUTO  
PARA EL HOGAR

Av. EDUARDO DATO, 9  
MADRID

# PEUGEOT

201 · 301 · 601  
TODOS CON RUEDAS INDEPENDIENTES  
DESDE 7.700 PESETAS  
(EN NUESTRO DEPÓSITO DE IRÚN)

DISTRIBUIDORES REGION CENTRO:  
**TREMA**  
VILLANUEVA, 38. MADRID

Mantequerías  
**RODRIGUEZ**  
MARQUES DE CUBAS, 3.

Y  
Vda. de **RUETE**  
CAFES Y CHOCOLATES  
ESPOZ Y MINA, 17.

INAUGURARÁN PRÓXIMAMENTE  
SU NUEVA SUCURSAL EN  
LA CALLE DE VELÁZQUEZ, ESQUINA GOYA

## ¡MAS DE 1.000 PESETAS EN PREMIOS!

**BASES GENERALES:**

- 1) Fíjese bien en los anuncios que componen esta plana y guárdela cuidadosamente.
- 2) Hasta fin de año iremos publicando una vez al mes páginas como ésta, variando el emplazamiento de los anuncios.
- 3) El mes de Diciembre publicaremos, con fragmentos de las distintas páginas, un rompecabezas en el que deberá usted adivinar a qué anuncio corresponde cada fragmento, y en qué número de **ESTO** se publicó.
- 4) Oportunamente publicaremos las condiciones detalladas del Concurso.

# LIBROS

*Anuario eclesiástico 1934.*—Editorial Subirana. Barcelona.

Hace ya veinte años que la Editorial Subirana viene editando el utilísimo *Anuario Eclesiástico*, cuya edición de 1934 acabamos de recibir. La obra del *Anuario Eclesiástico* es un verdadero alarde de estadística, al que no estamos acostumbrados los españoles y que, por lo mismo, es mucho más de apreciar. Lo más notable de la edición de este año es, sin duda alguna, la lista completa de todas las Párroquias de España, en número de más de veinte mil. La lista va por orden alfabético y contiene datos utilísimos referentes al número de habitantes, medios de comunicación, demarcación provincial y diocesana, etc., etc.

Aparte de esta sección, de tanto mérito y utilidad, el *Anuario* de 1934 contiene preciosos detalles sobre la Curia Pontificia, Embajada española ante la Santa Sede, Nunciatura en Madrid y Curias diocesanas de toda España. Felicitamos sinceramente a la Editorial Subirana por este nuevo acierto y recomendamos vivamente la obra a nuestros lectores especialmente a los sacerdotes.



*Los Jesuitas en el banquillo*, por Joaquín de Hita.—Editorial *El Mensajero del Corazón de Jesús*. Bilbao. 5 pesetas.

El tema de los Jesuitas, siempre de actualidad, vuelve hoy a atraer la atención del gran público en las páginas de este libro, llamado a ser un verdadero éxito editorial. Sin gran aparato crítico en la apariencia, tiene todo el atractivo de las obras populares, aunque en el fondo sea una obra realmente erudita. En forma de interviú

periodística se examinan temas de palpitante interés referentes a los Colegios de los Jesuitas, sus «fabulosas» riquezas, su obediencia característica, sus célebres expulsiones, su extinción y restablecimiento, etc., etc. Al final de la obra se hace un atinado estudio acerca de la disolución de la Compañía en España, votada por las primeras Cortes de esta República, disolución que aparece cada día más monstruosa y cuya rectificación no se hará esperar demasiado tiempo.

*Avicultura práctica*, por J. E. Rice y H. E. Botsford.—Editorial Luis Gili. Barcelona.

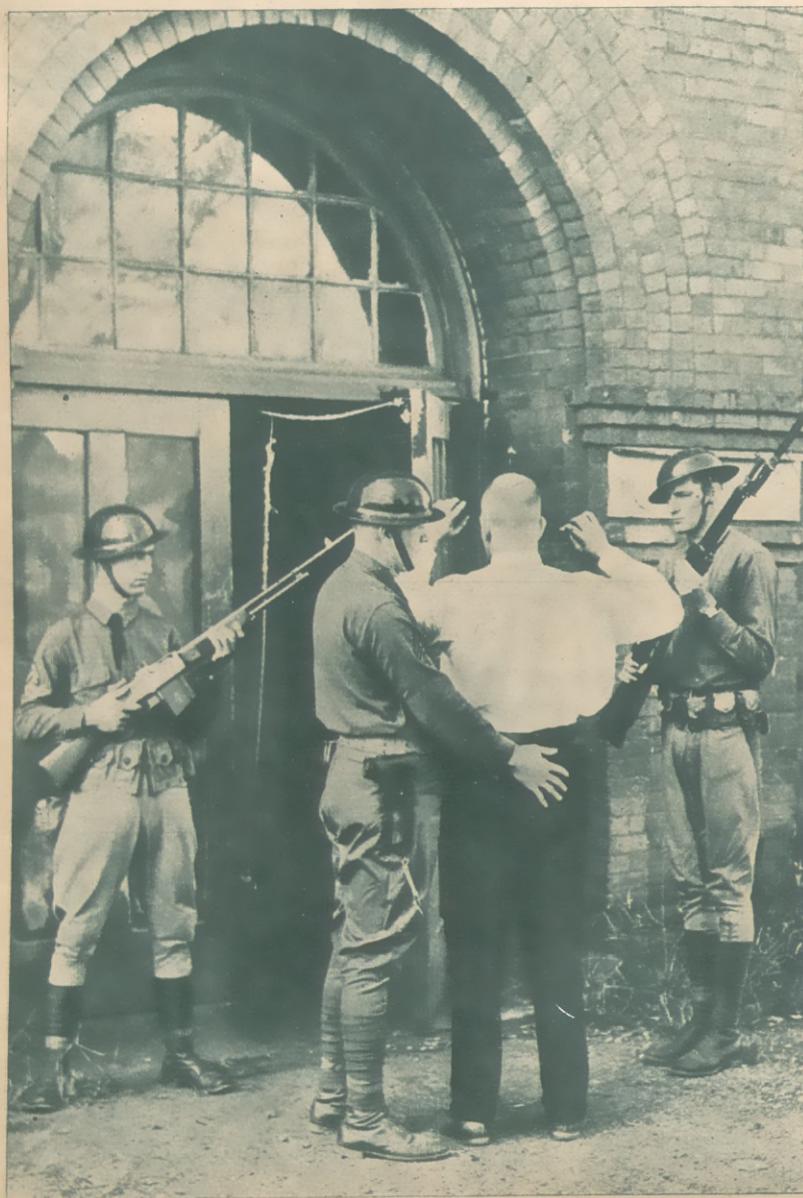
Era grande la necesidad que en España se sentía de conocer y divulgar una obra moderna y práctica sobre Avicultura. Un país eminentemente agrícola, como el nuestro, puede y debe organizar su Avicultura de manera que no solamente le permita prescindir de la importación extranjera, sino que le capacite para exportar huevos y aves, creándose una nueva riqueza nacional. El tratado de *Avicultura práctica* que hoy presentamos a nuestros lectores, por su interesante contenido, por sus abundantes grabados y esquemas, por su lectura abundante y eminentemente práctica, está llamado a llenar un gran vacío y a reportar grandes ventajas a nuestra economía.

*Las mujeres de Don Juan Valera*, por Luis González López.—Editorial Aguilar. Madrid. 5 pesetas.

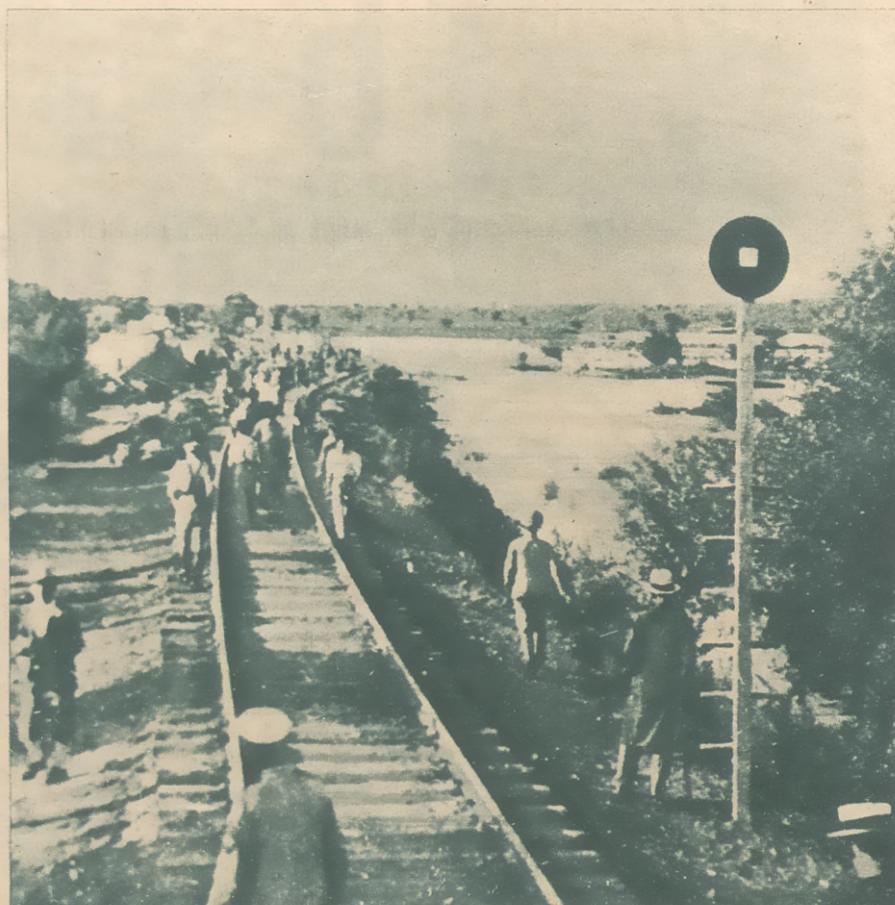
He aquí un libro magistralmente escrito, que ha merecido el premio «Juan Valera 1933». Don Luis González López demuestra en estas páginas un profundo conocimiento de la obra «valeriana» y una admirable fuerza asimilatoria del estilo de aquel gran literato. Desgraciadamente, no podemos extender nuestros elogios al aspecto moral de este estudio, donde abundan los conceptos erróneos sobre los más trascendentales temas de la Religión y de la vida.

NOTA.—Los autores o Editoriales que envíen libros para esta Sección deberán remitir dos ejemplares a la Redacción de ESTO, Espalter, 15, Madrid.

MUY IMPORTANTE.—Dentro de poco empezará a publicarse en ESTO una utilísima «Guía de Lecturas» para las familias.



## DOS NOTAS GRAFICAS DE LA ACTUALIDAD EN EL EXTRANJERO



← COMO EN TIEMPO DE GUERRA.—Con la instalación de Guardias nacionales a las puertas de las fábricas de tejidos de algodón en Séneca (Carolina del Sur), se han producido escenas similares a las de los tiempos de guerra, pues todo automóvil o persona que llega sufre un minucioso registro. He aquí a dos guardias cacheando a un obrero antes de permitirle entrar a la fábrica, para que no lleve armas o elementos para producir actos de sabotaje.

EL FERROCARRIL DE LAS DISCORDIAS.—Hsingking (Manchukúo).—El Ferrocarril Oriental Chino, origen de incansables negociaciones y disputas diplomáticas entre Japón y la Rusia soviética, ha sido puesto bajo la vigilancia de nutridas fuerzas militares por los tres países interesados: Japón, Manchukúo y Rusia. La foto muestra una vista de la línea del ferrocarril después del feroz ataque de unos bandidos en Harbín.

# Concurso de Pasatiempos

Por ENRIQUE MARIN

Núm. 65 Aquella memorable tarde...



Núm. 66 Justo elogio a un escritor



Núm. 67 Esa orquesta es muy pobre

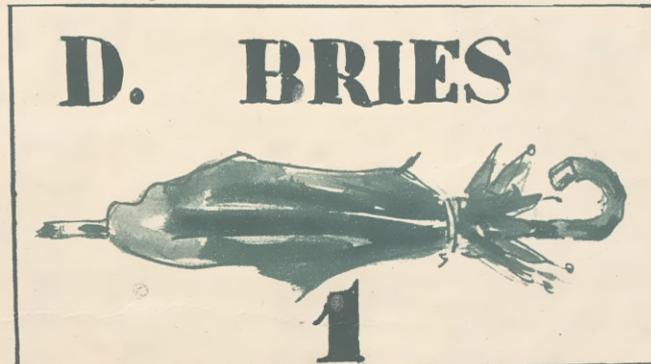


Núm. 68 Fué un éxito



NOTA. - Como por causas ajenas a nuestra voluntad no se publicó la Sección de Pasatiempos correspondiente al día 30 de Agosto, ampliaremos una semana la duración de este Concurso

Núm. 69 ¿Se estará burlando de nosotros?



Núm. 70 Es pálida como la cera



Núm. 71 Charada

La suegra de TODO, viendo el desdén de éste a su hija, siempre le estaba diciendo con tenacidad prolija:  
¡Prima-dos-tres cuatro-cinco!  
Tu padre un-tres-cuatro quinta desde el cielo, con ahinco te lo pide ¡Es que está encinta!

Concurso de Pasatiempos de **ESTO** Núm. 11 Julio - Agosto - Septiembre 1934

## PEQUEÑOS ANUNCIOS CLASIFICADOS

EL diario «La Publicidad» es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

«La Gaceta del Norte» es el principal diario de Bilbao. Si quiere que su anuncio sea eficaz en el País Vasco, anúnciese en «La Gaceta del Norte».

PARA que sus productos sean conocidos por la clase más acaudalada de Cataluña, anúnciese en el «Diario de Barcelona», el más antiguo de habla española y uno de los que gozan de mayor autoridad, por la honradez y fidelidad de sus informaciones y por el valor de sus comentarios. Dirigirse a todas las buenas agencias de publi-

dad o a la Administración, calle Jaime I, núm. 11, Barcelona.

PARA conquistar una clientela adicta y con gran capacidad adquisitiva, anuncie sus productos en «El Correo Catalán», el diario tradicionalista de Barcelona, leído por los elementos de derecha de toda Cataluña, por la valentía de sus campañas y por la infatigable defensa de sus ideales. Dirijase al Administrador, calle de Baños Nuevos, número 16, Barcelona.

SI le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», el diario asturiano de más circulación. Apartado 42. Oviedo.



## ¿Quiere V. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

Dirigirse a Doña María Pérez, Vda. de Albert, Pi y Margall, 36, Valencia (España)

## BORRACHOS

CURACION SEGURA DEL VICIO  
NO SE ENTERAN NI PERJUDICA. MANDAMOS INFORMACION RESERVADA GRATIS. CLINICA BASTÉ. PLAZA REPUBLICA, 2, BARCELONA

## Conservas TREVIJANO

para la belleza de la piel **ESCKERINÁ**

## RESIDENCIA DE UNIVERSITARIAS

CUESTA DE SANTO DOMINGO, 3 - Teléfono 26882

PLAZAS - LIMITADAS

Por la céntrica situación de esta residencia y por la garantía de su régimen, los padres encontrarán en esta casa una eficaz cooperación en los estudios de sus jóvenes hijas.



## PUBLICITAS

(S. A.)

ADMINISTRACION DE LA PUBLICIDAD DE

Prensa Grafica

AVENIDA DE PI Y MARGALL, 9, ENTRESUELO

M A D R I D



Da gusto el hacer la cocina.

Con la ayuda de los cubitos de Caldo Maggi la cocina se hace mas pronto y facilmente. Usado como base para sopas o salsas, asi como al ser tomado solo, siempre sorprende el Caldo Maggi por su sabor delicioso y rico, lo que prueba que únicamente las mejores materias primas han sido empleadas para la elaboracion del Caldo Maggi.

**CALDO MAGGI**  
LA MARCA DE CALIDAD

Teléfonos de **ESTO**: 57885 - 57884

Talleres de Prensa Gráfica, S. A., Hermosilla, 73, Madrid

Dirección y Redacción de **ESTO**: Espalter, 15, Madrid

# GRAFICOS DE ACTUALIDAD



↑ Madrid. — Nuestros queridos colegas «Informaciones» y «La Nación» han tenido un formidable éxito de venta al aparecer de nuevo al público, después de independizarse de su antiguo personal marxista



← Don Horacio Echevarrieta, antiguo propietario de «El Liberal», de Bilbao, que ha ingresado en la cárcel por su participación en el sensacional contrabando de armas que está descubriendo la Policía



Nuremberg (Alemania).—Las tres colosales banderas racistas que servían de fondo a la tribuna presidencial durante el célebre Congreso. En el mástil de una de ellas se ve el ascensor-cabina para el operador de cine



Bulgaria.—Pintoresca manifestación campestre en honor de los combatientes de la guerra 1870-1878. El rey Boris, seguido de su Estado Mayor, es vitoreado por la multitud en pleno monte

San Sebastián.—Imponente manifestación de duelo y de protesta con motivo del cobarde asesinato del prohombre derechista don Manuel Carrián

